Naciones Unidas S/PV.4153



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo quinto año

4153ª sesión

Viernes 9 de junio de 2000, a las 10.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Levitte	(Francia)
Miembros:	Argentina	Sr. Listre
	Bangladesh	Sr. Ahmed
	Canadá	Sr. Duval
	China	Sr. Shen Guofang
	Estados Unidos de América	Sr. Holbrooke
	Federación de Rusia	Sr. Lavrov
	Jamaica	Sra. Durrant
	Malasia	Sr. Hasmy
	Malí	Sr. Kasse
	Namibia	Sr. Andjaba
	Países Bajos	Sr. van Walsum
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eldon
	Túnez	Sr. Ben Mustapha
	Ucrania	Sr. Yel'chenko

Orden del día

Resoluciones 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999) del Consejo de Seguridad

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2000/538)

00-47307 (S)

Se abre la sesión a las 11.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999) del Consejo de Seguridad

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2000/538)

El Presidente (*habla en francés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Albania, Portugal y España en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

De no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, los Sres. Nesho (Albania), Monteiro (Portugal) y Ory (España) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional al Representante Especial del Secretario General para Kosovo y jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (República Federativa de Yugoslavia), Sr. Bernard Kouchner.

De no haber objeciones, así queda acordado.

Doy la bienvenida al Sr. Kouchner y lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo.

También quiero dar la bienvenida al Salón para esta importante reunión a un hombre que goza de respeto universal, el Obispo Artemije, Presidente del Consejo Nacional de los Serbios. También está presente una delegación de los serbios de Kosovo, encabezada por la Sra. Rada Trajkovic. Ayer recibí a esa delegación en mi calidad de Presidente del Consejo de Seguridad y hoy les doy la bienvenida en nombre del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2000/538). Agradezco al Secretario General que se encuentre con nosotros esta mañana.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo los documentos siguientes: S/2000/491, 497, 508, 525, 526, 527 y 533, cartas de Yugoslavia de fechas 26 y 30 de mayo y 1, 2 y 8 de junio de 2000, respectivamente y S/2000/552, carta de fecha 8 de junio de 2000 de la ex República Yugoslava de Macedonia.

Los miembros también han recibido fotocopias de una carta de Yugoslavia de fecha 7 de junio de 2000, que se publicará como documento S/2000/547.

En esta reunión el Consejo de Seguridad escuchará una exposición del Representante Especial del Secretario General para Kosovo y jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (República Federativa de Yugoslavia), Sr. Bernard Kouchner, a quien doy la palabra.

Sr. Kouchner (*habla en francés*):)Se puede hacer una evaluación completa después de un año? No lo creo. Como mucho se puede hacer un informe provisional.)Ha transcurrido ya un año, o ha sido apenas un año?)Un año es demasiado, o no es suficiente? Hace un año la familia de las Naciones Unidas, parafraseando a André Malraux, se dirigía a los complicados Balcanes con una idea muy sencilla: hacer la paz. Los miembros recordarán que en aquella época, tras los bombardeos de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), tras 10 años de una política de segregación y de “depuración étnica”, cuando la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) llegó a Kosovo no había nada: era un desierto. Se habían destruido 120.000 casas.)Cuántos muertos hubo? No me atrevería a dar cifras precisas; ha habido millares de muertos.)Cuántas fosas comunes? El Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia

ha dicho que había más de 550. Recuerdo a los miembros del Consejo que no hemos excavado más de 150.

No ocultemos la realidad. La comunidad internacional necesitará tiempo, mucho tiempo, paciencia y determinación para poder conseguir, pese a la provocación, la coexistencia pacífica en la que seguimos creyendo y en la que creemos cada vez más, después de un año de trabajo arduo de este equipo excepcional que tengo el honor de dirigir. No estamos en Kosovo para 12 meses o 24 meses, sino para un número importante de años.

Se han hecho importantes progresos durante estos últimos 12 meses, y deseo enumerarlos brevemente ante el Consejo de Seguridad. Aunque es cierto que falta mucho, muchísimo, por hacer, hemos logrado varias cosas. No nos hacemos ilusiones: necesitaremos muchos años para construir una sociedad fundada en la tolerancia y en la democracia. Ni la tolerancia ni la democracia se pueden construir de la noche a la mañana, especialmente en esa parte de Europa, y en particular en Kosovo.

Señalé ante el Consejo que a medida que nos acercáramos al 15 de junio, fecha en la que algunos habían hecho creer que los efectivos de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y la Misión de las Naciones Unidas se retirarían, afrontaríamos muchos incidentes, muchos crímenes y muchas muertes. Eso es lo que ha ocurrido, y lo lamento infinitamente. Tendremos que trabajar mejor en materia de seguridad.

Cuando llegamos, entonces, era un desierto. Había que superar muchos años de una sociedad comunista, 10 años de una sociedad no igualitaria, y muchos años de una negligencia administrativa y económica manifiesta. Hemos tenido que edificar los poderes públicos a partir de la nada. Nuestra tarea era compleja. Teníamos que aplicar la resolución 1244 (1999), que el Consejo aprobó por unanimidad. Teníamos que organizar una administración provisional y establecer instituciones provisionales para un gobierno autónomo y democrático.

Ha habido cuatro fases principales. La primera era la fase de emergencia, acoger a los refugiados. La segunda, la de desmilitarización, conseguida de manera imperfecta pero conseguida por primera vez en la historia. La tercera era el nacimiento de una administración política. La cuarta es la que tenemos ahora ante nosotros, las elecciones, que nosotros estamos preparando.

En la primera fase 900.000 refugiados regresaron a Kosovo con la ayuda de la familia de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales, y con la ayuda de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Entre otras tareas, sobre las cuales se publicará un informe esta tarde, el ACNUR tuvo que hacer frente a esta oleada de refugiados. Con la ayuda de todas las fuerzas presentes sobre el terreno y gracias a los donantes, entre los que se destaca la Unión Europea, el ACNUR, junto con otros, hizo posible que 900.000 refugiados sobrevivieran al invierno.

En Kosovo en invierno hace 30 grados bajo cero, y a veces no hay energía eléctrica ni calefacción. Sin embargo, no se produjo ninguna crisis humanitaria grave. Se pudo pasar el invierno. Reconstruimos la administración, para lo que hicimos participar al máximo y cuanto antes a la población local. Esa fue la decisión compartida que adoptamos aquí, con el apoyo de todos los miembros del Consejo. Esto fue posible gracias a la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y por conducto del establecimiento de una estructura administrativa provisional mixta. Emprendimos la reconstrucción y pusimos en vigor una estructura macroeconómica que hasta el momento no existía en absoluto: una autoridad fiscal central, una autoridad bancaria y una autoridad en materia de pagos. En la segunda etapa, reitero, desmilitarizamos al Ejército de Liberación de Kosovo. Se han hecho muchas críticas, como ocurre siempre que uno hace algo, pero en este momento en Kosovo no hay más uniformes ni armas ilegales. No estoy diciendo que no hay más armas en Kosovo o en el resto de los Balcanes; no soy ingenuo. Por supuesto que no estoy diciendo eso. Pero esta situación se remonta a mucho antes de la intervención de las Naciones Unidas. Por último, hemos emprendido con éxito el registro de la población con miras a las elecciones que se han de celebrar en octubre.

No quisiera crear la impresión de que esto es un canto triunfal o un caso que glorifica a las Naciones Unidas. No obstante, antes de pasar a los elementos negativos quisiera celebrar la dedicación personal, física y psicológica de todos los voluntarios y de todos los funcionarios de las Naciones Unidas que prestan servicios en Kosovo en un entorno que no es muy agradable ni muy acogedor y en el que, debido a la

escasez de personal a que me referí ayer ante los Amigos del Secretario General, con frecuencia tenemos que trabajar el doble porque nos falta algo menos de la mitad del personal especializado, y una vez más pido a los miembros que realicen esfuerzos para ayudarnos a solucionar este problema.

Los aspectos negativos son numerosos en lo que concierne a esta cuestión, y los problemas que deberemos afrontar en el futuro son también muy numerosos. Puedo mencionar la cuestión de la partida de los serbios, de los romaníes y de las poblaciones no albanesas, y, sobre todo —y volveré a ello—, el carácter precario de las condiciones de seguridad de las poblaciones no albanesas. Sigue habiendo un número excesivo de muertos, si bien hay que tener en cuenta los progresos logrados en materia de seguridad, que han sido importantes en el último año. Hemos reducido a una décima parte el número de crímenes, pero sigue existiendo un número demasiado elevado de muertes, de hechos de violencia, de incendios premeditados, de exacciones dirigidas de manera especial contra los serbios de Kosovo. También corresponde señalar las deficiencias que existen en nuestro sistema judicial, si bien esas deficiencias se van a solucionar gracias a la pronta llegada de los magistrados internacionales que necesitamos.

Por último, quiero señalar como elemento crítico la incertidumbre en lo que respecta al estatuto provisional de Kosovo. Tenemos que solucionar los puntos oscuros de la resolución 1244 (1999), y recuerdo con mucho interés y con mucha emoción el debate que celebramos aquí, en el Consejo, con ocasión de la más reciente visita que efectué a Nueva York, por invitación del Consejo. Hemos puesto en claro los planes futuros y creo que en el momento en que se lleve a cabo la campaña electoral estaremos en condiciones de brindar las explicaciones que todos aguardan respecto de lo que en la resolución 1244 (1999) se denomina “autonomía sustancial” de Kosovo.

En cuanto a la administración, cabe recordar que la UNMIK estableció la administración en las cinco regiones de Kosovo y en 29 de los 30 municipios. Emitimos actas de nacimiento, de matrimonio y de defunción. Asimismo, emitimos permisos de construcción y permisos para la creación de pequeñas empresas. También nos ocupamos de la inscripción de vehículos. Hasta el momento hemos inscrito 25.000 vehículos, y para ello debimos partir desde cero porque se había dejado de lado la inscripción de vehículos e incluso la inscripción de personas; es decir, los habitantes de Kosovo carecían de una identidad personal. No debemos olvidarlo. Cuando las cosas comienzan a marchar mejor se tiende a olvidar el pasado. No debemos olvidar los motivos que nos llevaron a Kosovo. Creo que se ha actuado con rapidez, y ahora no solamente emitimos placas de identificación de vehículos y licencias para conducir, sino que además existen en Kosovo tres compañías de seguros, algo que no ocurría en Kosovo desde hace años.

Se ha restablecido el sistema de salud. Entre el 80% y el 95% de los cinco hospitales regionales, de las 29 clínicas y de los 300 dispensarios están en funcionamiento. Las tres cuartas partes de estos edificios habían sufrido daños. Se introdujeron reformas, tales como la incorporación de una pequeña aportación financiera en los hospitales. No obstante, sé que todavía no se ha podido garantizar de manera suficiente el acceso de las comunidades minoritarias a los hospitales. Por ello, hemos establecido estructuras para dichas comunidades. Hemos inaugurado y equipado dispensarios y pequeñas clínicas para las comunidades rurales. Se está elaborando un marco jurídico para la medicina privada y para la apertura de clínicas privadas.

Quiero señalar también que 500.000 estudiantes asisten a la escuela. Esto no ocurría desde hace 10 años. Es un placer ver a los niños —sean serbios, albaneses, bosnios o turcos— cuando parten por la mañana hacia la escuela con sus portafolios. Esto no ocurría antes. Los niños no iban a la escuela; se tenían que esconder. Se ha rehabilitado más de 470 establecimientos sobre un total de 1.000. Las escuelas y las universidades están funcionando, y se distribuyen gratuitamente libros escolares en albanés, en serbio, en bosnio y en turco.

El servicio de correos está funcionando, incluso a nivel internacional, si bien no lo está haciendo a la perfección. Se han impreso sellos postales de la UNMIK. Existe una segunda compañía de telefonía móvil que abarca la mayor parte del territorio, y también se han logrado progresos en lo que respecta a las líneas telefónicas permanentes.

Nosotros —y cuando digo nosotros me refiero a ustedes, los Estados Miembros— brindamos empleo a 70.000 funcionarios que perciben una remuneración a partir de un banco central de datos que hemos tenido que establecer. Se les abona un salario mínimo, en

tanto que en el pasado recibían apenas una pequeña compensación. El establecimiento de una estructura administrativa provisional mixta ha sido el primer paso hacia una administración más directa. Contamos con 20 departamentos administrativos, cada uno de los cuales funciona con dos dirigentes: un dirigente internacional y un dirigente de Kosovo, con inclusión de las minorías. La participación es mixta en todos los niveles: hay funcionarios locales y funcionarios de la UNMIK. También está en marcha un proceso de capacitación destinado a establecer un sector público eficaz.

Tenemos un consejo administrativo provisional y un consejo de transición. En el Consejo Administrativo Provisional participan las tres partes de Rambouillet de Kosovo, los albaneses de Kosovo y los serbios de Kosovo. En el Consejo de Transición de Kosovo están representados los principales partidos políticos, la sociedad civil, todas las religiones y, por supuesto, todas las minorías. Los departamentos administrativos están a cargo de las mayorías y de las minorías, y los serbios finalmente han aceptado ponerse al frente del departamento de agricultura y del departamento de trabajo.

En cuanto a la ley y al orden público, y como ya he señalado, el sistema judicial presentaba enormes deficiencias. Sigue teniendo enormes deficiencias. En efecto, los magistrados locales aún no son capaces de actuar con la suficiente imparcialidad, y las presiones y amenazas directas que padecen, sumadas a un salario muy magro, impiden un mejoramiento de la situación. Por este motivo hemos pensado en recurrir a magistrados y fiscales internacionales. Actualmente contamos con cinco, y espero que lleguemos a 15. Agradezco a los países que nos han ofrecido estos magistrados internacionales. Los necesitamos, pero también necesitamos fondos para el equipamiento necesario y para el funcionamiento del servicio judicial y del servicio penal.

La seguridad es nuestro principal problema. La misión de policía que se encomendó a la UNMIK no tiene precedentes. En efecto, no se limita a la responsabilidad de mantener el orden, sino que también abarca simultáneamente el establecimiento de fuerzas policiales locales. Gracias a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) se ha creado una academia de policía que es un ejemplo, tanto en lo que se refiere a su funcionamiento como en lo que se refiere a su efectividad. El número de efectivos de la policía internacional es mucho menor que el autorizado. La misión necesita más policías internacionales bien entrenados y también expertos internacionales capacitados en medicina forense y en procedimientos de investigación y de recolección y análisis de información.

Se han establecido 58 comisarías en todo Kosovo. Espero que para principios del año 2001 el servicio de policía local, —el Servicio de Policía de Kosovo— ya haya capacitado a 4.000 efectivos locales. Esa academia de policía es una institución multiétnica. Lamento que todavía no haya un número suficiente de serbios en ella, si bien hay muchos, y espero que el número de voluntarios serbios aumente. He recibido esa queja de nuestros amigos serbios, y considero que es necesario seguir con mayor atención el proceso de reclutamiento.

La KFOR y la policía están trabajando en forma conjunta de manera muy satisfactoria, especialmente en Metrovica. Repito que la delincuencia ha disminuido de manera espectacular, pero todavía sigue siendo muy elevada, especialmente en lo que se refiere a la violencia interétnica. Se estima —y estas cifras se pueden encontrar en el informe del Secretario General— que las dos terceras partes de los delitos graves pueden atribuirse a incidentes interétnicos o al odio interétnico, al igual que el 80% de los incendios intencionales.

Por el momento la situación en Mitrovica se mantiene tranquila gracias al establecimiento de una “zona de confianza” y a las ofertas de empleo que hicieron ambas partes, y también gracias a la dedicación del nuevo administrador. También se ha estabilizado la situación en la frontera serbia, en la región de Presevo, gracias a la activa participación de los dirigentes albaneses de Kosovo, y quisiera que el Consejo tomara nota de ello.

Nuestro objetivo principal sigue siendo proteger a la población no albanesa, sobre todo en lo que respecta al regreso de los refugiados. Por lo tanto, debemos mejorar la lucha contra la delincuencia organizada, contra la violencia sistemática contra las minorías, y contra los asesinatos incitados por motivos étnicos. En las próximas semanas se va a iniciar una campaña en favor de la tolerancia por medio de la utilización de carteles y también a través de la radio y de la televisión.

Sé que es preciso prometer aquí que se tomarán medidas adicionales para proteger a las comunidades minoritarias, y personalmente haré todo lo posible para asegurar que esas promesas se lleven a la práctica. Yo, ustedes, nosotros necesitaremos entre 200 y 300 efectivos de las fuerzas antiterroristas especiales para proteger los enclaves serbios. Deberíamos aumentar el número de oficiales de policía kosovares a quizás 4.000 en el año 2001. Debemos aumentar el número de efectivos pertenecientes a las minorías en la academia de policía. También es preciso que haya al menos un magistrado internacional y un fiscal internacional en cada uno de los cinco juzgados de distrito que hay en Kosovo, y me comprometo a lograr esa meta.

Es preciso que, como dijimos en 1999, se aplique la ley de expulsión, especialmente en las zonas de conflicto. Me complace decir que, tras ciertos compromisos que hemos asumido con nuestros amigos serbios, esta mañana los dirigentes albaneses de Kosovo han hecho una declaración muy firme en contra de la violencia, especialmente en contra de la violencia de origen étnico. Permítaseme dar lectura a algunas de las frases escritas por el Sr. Ibrahim Rugova, el Sr. Rexhep Qosja y el Sr. Hashim Thaci. Lo que ellos dijeron hoy era absolutamente inconcebible tres o cuatro meses atrás. Sé que se trata tan sólo de declaraciones, pero es así como comienza la paz. Es necesario hablar de la paz para que se pueda alcanzar la paz; es necesario dar primero un paso psicológico para poder dar después un paso político. Si ni siquiera se hacen declaraciones las posibilidades de alcanzar la paz son todavía menores. Por ello me satisface que los dirigentes políticos de Kosovo hayan hecho estas declaraciones.

En lo que se refiere al regreso de los serbios y al retorno en general de un cierto número de refugiados, la situación tiene dos aspectos diferenciados. Por un lato están los refugiados albaneses y los que solicitaron asilo y han sido recibidos por otros países, principalmente países europeos. Esos están volviendo de forma masiva. No los puedo rechazar y no tengo intención de rechazarlos. Los países que tan generosamente les abrieron sus puertas deben poder proponerles el regreso a los refugiados que recibieron. Además, no hay ninguna ley internacional que permita oponerse. Pero hay que ser conscientes de que la carga será pesada. Si volvieran al mismo tiempo los aproximadamente 180.000 albaneses que se refugiaron en los países europeos y también los serbios —y quiero que los serbios vuelvan— eso significaría que el 20% de la población de Kosovo volvería al mismo tiempo, y ciertamente se crearía una situación muy difícil en un país en el que el 50% de la población carece de empleo. Espero que la situación no sea muy grave y que podamos solucionar las dificultades que se presenten. Pido a los miembros que tomen nota de esto. Quizá en un momento dado me vea obligado a pedir una moratoria para que no todos los refugiados regresen al mismo tiempo, aunque no quisiera hacerlo. Deben regresar en condiciones humanas, de manera ordenada y coordinada, y, naturalmente, deben poder gozar de toda la atención que merecen. Espero que no haya más tensiones interétnicas en el momento del regreso.

En cuanto al regreso de los serbios, no sólo estamos a favor de que regresen, sino que, junto con el Obispo Artemije, con el Comandante Ortuño, de la KFOR, con el Sr. Dennis McNamara, del ACNUR y con diversos miembros de la OSCE, hemos creado un comité mixto para el regreso. Todos los proyectos deben pasar por ese comité, y no sólo por razones burocráticas —porque debo confesar que la burocracia no es mi fuerte—, sino porque, si bien todos los proyectos son legítimos, es preciso examinar la cuestión con calma para garantizar que los serbios puedan regresar en condiciones seguras. Me enorgullece bastante decir que ya han regresado las primeras familias. Cuarenta familias volverán a sus hogares a fines de esta semana, o la semana próxima; volverán a regiones en las que, junto con nuestros amigos de la KFOR, podemos garantizar un mínimo de condiciones de seguridad. Pero debemos construir; debemos dar trabajo; debemos crear un ambiente propicio. Lo vamos a hacer. Pensamos que el regreso de los serbios debe poder hacerse en gran medida antes de que comiencen las vacaciones del mes de julio.

Quisiera decir unas palabras más respecto a la seguridad de las minorías. Una vez más, repito que las condiciones han mejorado, pero no lo suficiente. Estamos realizando esfuerzos especiales para garantizar la seguridad en los enclaves. Hemos propuesto arreglos para que los agricultores puedan trabajar en sus campos. Hemos propuesto patrullas a pie, y realizamos frecuentes inspecciones de vehículos. Hemos buscado armas en las viviendas. Se han declarado toques de queda en las zonas más inestables, tales como Mitrovica, Bicina y otros lugares. La policía de la

UNMIK ha establecido pequeños puestos policiales en los enclaves serbios de Gracanica, Obilic, Orahovac y otros enclaves.

La KFOR brinda protección a las iglesias durante las 24 horas del día. Lamentablemente, algunas iglesias siguen siendo blanco de ataques con explosivos. Tengo conocimiento de que más de 50 de estas instituciones religiosas han sido destruidas. Quisiera recordar —no para tratar de establecer un equilibrio, sino porque las cosas deben situarse siempre en su contexto— que se destruyeron 100 mezquitas. Ni la destrucción de unas ni la destrucción de otras nos causa un placer particular. Naturalmente, estamos tratando de mejorar la situación.

Estamos construyendo carreteras bajo un proyecto británico que se llama Troyan, ya que queremos que la circulación esté garantizada y que la libertad de movimiento de los serbios esté garantizada. Hemos trabajado juntos en proyectos de reparación de numerosas carreteras en Zubin Potok, en Zvecan y en otros lugares. Proporcionamos servicio de ómnibus, y garantizamos su protección. Se han establecido nuevas líneas de ómnibus para transportar a los serbios al interior de Kosovo, y también hacia Serbia. Se ha establecido otro medio de transporte más seguro, el tren, y existen ya 13 estaciones.

Garantizamos la seguridad de desplazamiento de los miembros de nuestras estructuras administrativas que provienen de las minorías y de las comunidades; y garantizamos su desplazamiento con una atención muy especial porque, naturalmente, no deseamos que les suceda nada malo.

Se han establecido líneas telefónicas.

Una vez más, espero que el regreso de los serbios esté garantizado y que pronto 50 familias puedan reintegrarse a sus hogares.

El plan de coexistencia que he propuesto a las minorías en nombre del Consejo de Seguridad ha permitido crear oficinas comunitarias locales en todas las administraciones o en parte de ellas. Ya se han establecido 13 de las 20 oficinas comunitarias previstas. En todas esas oficinas contratamos actualmente personal serbio.

He señalado que el acceso de las comunidades a las estructuras de sanidad, que no estaba garantizado de manera suficiente, ha sido fortalecido con la creación de estructuras, que espero sean temporales, lo más cerca posible de las comunidades. ¿Qué otra cosa podríamos hacer? Había que garantizar los servicios médicos y quirúrgicos esenciales.

Se han creado establecimientos escolares en el seno de las comunidades, y en todo Kosovo se han abierto escuelas serbias con un sistema de transporte escolar.

Se han propuesto microempresas en las comunidades, como ya lo he mencionado, en Mitrovica, y en Kosovo Polje, Dobrotin, Gracanica también se llevarán a cabo proyectos de este tipo, tales como proyectos para la rehabilitación de molinos y para la asistencia de pequeñas empresas en áreas concretas, como la láctea y la agrícola. Un proyecto industrial en Loposavic se relaciona especialmente con la industria láctea.

Garantizamos la distribución gratuita de los periódicos serbios independientes. Se han creado centros de Internet. Naturalmente, todo lo que he dicho sobre las minorías, que son el centro de nuestra atención, también se aplica a las mayorías, resulta evidente que cuando se habla de la distribución de periódicos debemos celebrar, por ejemplo, la libertad de empresa y la publicación de periódicos albaneses. En todo el territorio de Kosovo se publican en forma cotidiana cinco periódicos, si no son seis o siete. La prensa está floreciendo. Por supuesto, cuenta con la ayuda de un cierto número de empresas que están relacionadas con organismos de las Naciones Unidas u otros organismos, pero también debemos celebrar la eficacia de la cadena de televisión que hemos creado, la cual transmite noticieros no solamente en albanés sino también en las lenguas que por el momento son minoritarias.

Asimismo, hemos rehabilitado viviendas. Para este año se ha previsto un programa de 20.000 viviendas para todas las comunidades. El Departamento de Agricultura, que, según mencioné, está dirigido por la comunidad serbia, proporcionará alimentos no sólo para Kosovo, sino también para la exportación. Aproximadamente 10.000 familias se benefician del programa sobre el terreno. El Banco Mundial tiene un proyecto de revitalización de las actividades rurales, que recibe el 10% del total de los recursos que distribuye el Banco y que incluye a ingenieros agrónomos y otros profesionales.

Pido disculpas a los miembros por haberme extendido tanto, pero después de un año tenía deseos de decirles lo que hemos hecho.

Ahora, permítaseme hablar de los contactos con las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia. La última vez que estuve aquí dije que mantenemos contactos con regularidad, varias veces por semana, con los representantes de Belgrado y, en particular en lo que me concierne, con el Embajador Vukicevic. Tenemos especialistas que cooperan con las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia sobre un gran número de cuestiones, y estamos dispuestos a ampliar esos contactos. Hemos procedido a intercambiar correspondencia —la más reciente, el 30 de mayo— con las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia con el fin de establecer un comité consultivo mixto que se encargaría de las cuestiones prácticas de interés mutuo, tales como los servicios de correos y telecomunicaciones, las pensiones, la protección social y la salud, la información relativa a la propiedad, la circulación, la integración de los empleados serbios y otros asuntos.

Hemos perdido un poco de tiempo porque, como recordarán los miembros, Belgrado había propuesto un proyecto de acuerdo sobre un comité de coordinación mixto, pero ese acuerdo fue mucho más allá del acuerdo inicial que yo había discutido con el Embajador Vukicevic. Y ese acuerdo, según especialistas de Nueva York, cuestionaba todos los aspectos de la resolución 1244 (1999). Naturalmente, no había posibilidad de aceptarlo y como las Naciones Unidas no lo aceptaron, iniciamos nuevamente nuestro intercambio de correspondencia a fin de crear un auténtico comité consultivo mixto.

Con relación al plan de coexistencia, he hablado mucho de los serbios y me complace proponerles un cierto número de medidas para mejorar su vida cotidiana, pero hay también otras comunidades, y hay un pacto económico de desarrollo para cada una de ellas y un plan de coexistencia que también concierne a las otras minorías.

Celebro la visita que efectuaron hace dos días todos los representantes del Consejo Administrativo Provisional —los Sres. Rugova, Qosja y Thaci— que visitaron la comunidad romaní y que no solamente han propuesto que se ponga en marcha un programa de retorno de los romaníes sino también que todos acepten un programa de desarrollo económico. Quiero repetir que esto habría sido inimaginable hace sólo algunos meses. Por lo tanto, creo que las dificultades entre los grupos étnicos, que se encuentran actualmente en una fase crítica debido a los ataques de extremistas de ambos lados, pronto serán nada más que un mal recuerdo, y espero que así sea.

No quisiera terminar sin decir unas palabras acerca de las personas desaparecidas y los detenidos. Como saben los miembros, esa es una preocupación constante. La comunidad de Kosovo no podrá reconciliarse con su pasado si no se aborda esta cuestión y si la cuestión de los detenidos y los desaparecidos no se soluciona de una manera u otra. De no ser así, esta sociedad no se reconciliará consigo misma o, cuanto menos, necesitará muchos años para lograrlo.

Como saben los miembros, las últimas cifras del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), publicadas el 6 de junio pasado, dan cuenta de una lista de 3.300 personas de todas las comunidades, desaparecidas entre enero de 1998 y el 15 de mayo de 1998. Las asociaciones albanesas y el Consejo para la Defensa de los Derechos y las Libertades Humanos consideran que el número de desaparecidos asciende a 9.000, por lo que cabe observar una gran diferencia entre ambas cifras. Cuando digo 9.000 se trata obviamente tanto de desaparecidos serbios como de desaparecidos albaneses. Hay 950 albaneses de Kosovo detenidos en Serbia, según las mismas cifras del CICR y de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.

Como saben los miembros, en Niš hubo un proceso que se ocupó especialmente de los acusados de la cuidad de Djakova, y la delegación del Consejo de Seguridad —lo recuerdo con mucha emoción— se encontraba en Djakova cuando el proceso estaba a punto de comenzar. Me avergüenza decir que el juicio se redujo a un terrible concepto que yo creía desaparecido, el de la culpabilidad colectiva, que me resulta absolutamente intolerable, y se pidieron condenas de 16 siglos de prisión contra personas que, incluso según los testimonios de los testigos, habían sido arrestadas en la calle. Desde un comienzo propuse, y pido al Secretario General que me apoye en esta cuestión —le he enviado una carta con ese propósito—, que todas las personas detenidas en Serbia y las que hubiesen sido detenidas en Kosovo y trasladadas desde allí nos fueran enviadas para que se pudiera hacer justicia adecuadamente en Kosovo. Todos los detenidos

serían juzgados allí. Confío en que se pueda presionar suficientemente a las autoridades de Belgrado.

Hay que llevar a cabo una investigación sobre los desaparecidos, ya sean albaneses, serbios, romaníes u otros. Hemos creado una comisión para que identifique a las víctimas. Verla trabajar ha sido una experiencia terrible. Es una comisión que se interesa por los restos de los desaparecidos. Es una comisión que tiene que volver a abrir tumbas. Según el Tribunal Internacional, hay 559 fosas comunes, de las cuales se han abierto 150. Vamos a abrir otras 400 fosas comunes. Hasta que no se calme este dolor, hasta que no cicatricen las heridas, hasta que las familias albanesas no sepan si los desaparecidos están vivos o muertos, si han perdido a su hermano, primo, hermana o padre, no será posible crear condiciones para que haya mayor tolerancia.

El 6 de marzo pasado, cuando me dirigí al Consejo, me referí al nombramiento de un enviado especial para los desaparecidos, y creo —el Secretario General me lo aseguró— que alguien ocupará pronto ese puesto.

Por último, permítaseme hablar de las elecciones. Las elecciones son la gran promesa de este año. El proceso de inscripción ha avanzado bien. No había listas electorales, y las elecciones municipales que acordamos en nuestra última reunión se celebrarán en octubre. Todavía no se ha fijado oficialmente el día concreto. Se decidirá una vez que se haya terminado la inscripción de electores.

El número total de personas inscritas se elevaba el 3 de junio a 454.852. No está mal. Está previsto que el proceso de inscripción concluya el 15 de julio, y espero que lleguemos en buenas condiciones, incluidas las impugnaciones y el caso de las personas, cuya situación tendrá que ser revisada porque sus documentos no estaban en regla, que asciende al 10% pero que suele reducirse al 2%. Debemos hacer todo lo posible para convencer a los serbios de Kosovo y a los serbios refugiados en Serbia para que participen en la inscripción y en las elecciones. Les conviene estar representados en todos los órganos democráticos de Kosovo, y lo digo seriamente. A los serbios y a las demás minorías les conviene colaborar con las autoridades internacionales.

Hasta ahora hemos recibido respuestas negativas de Belgrado y del régimen del Sr. Milosevic, y lo lamentamos. Las elecciones municipales se celebrarán este año, con independencia de las respuestas que recibamos. Serán las primeras elecciones democráticas organizadas jamás en Kosovo. Por supuesto, el establecimiento de medios de información libres y objetivos nos ha permitido avanzar. La semana pasado clausuramos uno de los periódicos porque había publicado lo que describimos como fatwa. Había publicado una denuncia con el nombre de un empleado de la UNMIK que recientemente había sido acusado de haber cometido delitos. La publicación dio el nombre de esa persona, Petar Topoljski, e informó sobre cuáles eran sus movimientos. Fue secuestrado y asesinado.

Este es el clima que reina en Kosovo. Lo condeno y, por supuesto, el Consejo también lo hace. Afirmo seriamente que no toleraremos que se repitan esas denuncias en una prensa que nosotros mismos hemos ayudado a establecer como prensa libre. A las organizaciones de derechos humanos que han protestado les digo categóricamente que soy absolutamente intransigente en esto. Queremos una prensa libre y queremos libertad de expresión, pero no queremos condenas a muerte. No lo toleraremos, ni permitiremos que se pronuncien esas condenas de muerte en lo que tiene obligación de ser una prensa libre. Si hay denuncias, se deben formular ante la justicia.

En cuanto a la reconstrucción, no quiero abrumar al Consejo con detalles, pero además de la construcción de 20.000 viviendas, prevista para este año, ya se han reconstruido alrededor de 17.000, y 25.000 han sido rehabilitadas.

El sistema macroeconómico está funcionando. Las inversiones, aunque insuficientes, están llegando. Hemos creado una autoridad fiscal central y ahora tenemos un presupuesto consolidado. Naturalmente, para principios de septiembre será insuficiente. Confío en que la Unión Europea sea generosa una vez más para que podamos llegar a fin de año. Hemos establecido un sistema bancario y de pagos. Antes de finales de año estarán funcionando 12 bancos. Alrededor del 70% de las antiguas empresas privadas han empezado a funcionar de nuevo, y producen un 40% más de lo que producían hace cinco años. Se ha creado el primer banco comercial, que se inauguró en enero. Hay otros cinco en funcionamiento, y habrá otras 16 sucursales de bancos comerciales funcionando en la región. Lo estamos haciendo, pero es difícil.

La situación en lo que respecta a la propiedad es muy difícil, a pesar del ejemplo de la fábrica de

cemento Sarr. Hay propiedades estatales, propiedades públicas y propiedades cooperativas. Con arreglo a la resolución 1244 (1999), la situación relativa a la propiedad no es clara.

En cuanto a los ingresos internos, esperamos que mejore el sistema de percepción de derechos de aduana y que los salarios internacionales se reflejen también en el sistema de recaudación tributaria.

Por último, y como lo he hecho siempre y creo que es necesario, acojo con agrado la cooperación entre las Naciones Unidas, la KFOR y la UNMIK. Creo que este balance que he hecho, y lo lamento porque sé que estaban un poco al corriente, era indispensable para este aniversario. Habitualmente encendemos una vela para el primer cumpleaños, pero no estoy seguro de que podamos hacerlo hoy, porque a pesar de los avances falta mucho por hacer. Creo que en Kosovo la vida está volviendo a la normalidad, aunque todavía no hay seguridad completa. Haremos todo lo posible para que pueda haberla.

Si las primeras elecciones libres se celebran en octubre, creo que habremos traspasado un hito fundamental. En cuanto al futuro de Kosovo, no sé más que los miembros del Consejo, excepto que se resolverá en el marco de la resolución 1244 (1999). A ese respecto, yo propondría en la campaña electoral un pacto con los kosovares sobre la protección de las minorías y sobre el estatuto de la autonomía sustancial. Tenemos que eliminar algunas ambigüedades, no sobre el futuro de Kosovo Xeso no me correspondeX sino sobre el presente. Tenemos que conseguir que Kosovo deje de estar aislado y replegado sobre sí mismo. Hay que lograr que los kosovares miren hacia afuera, hacia los países que los rodean, para acabar con la violencia y con el odio interno. A este respecto, quiero hacer hincapié en el Pacto de Estabilidad. Me alegra que la Unión Europea le haya dado una dimensión más política.

Eso es todo. Me habría gustado desear un feliz cumpleaños a todos los presentes y a todas las comunidades de Kosovo, pero cuando se asesina a un niño de cuatro años, como ocurrió hace unos días en Cernica, se está tratando de asesinar el futuro de Kosovo.)De qué podía ser culpable ese niño serbio, sino de representar una generación futura de serbios capaces de vivir en armonía con las nuevas generaciones del Kosovo actual? Al pensar en aquel niño, pienso también en todas las víctimas, las miles de víctimas de los 10 últimos años, que no explican ni justifican nada, pero nos recuerdan por qué estamos en Kosovo. Y para ser optimista, citaré este último ejemplo de una ciudad problemática llamada Orahovac. La comunidad serbia local de Orahovac fue lo suficientemente valiente como para publicar un comunicado lamentando los crímenes anteriores y deplorando los crímenes cometidos por la comunidad serbia contra la comunidad albanesa. Los albaneses respondieron reconociendo la condición de kosovares de pleno derecho a la comunidad serbia.

Por lo tanto, no hay motivos para la desesperanza. Hoy más que nunca, en Kosovo hay que aferrarse al optimismo que impera en las organizaciones internacionales. Todos debemos asumir nuestras responsabilidades para que todo el mundo sepa cuáles son los ideales y los principios éticos que defienden. Sostengo que la UNMIK y la KFOR defienden la paz y la democracia, y a todas las minorías. Pronto tendremos justicia y paz para todos los niños de Kosovo.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias cordialmente al Sr. Bernard Kouchner por su amplia exposición, que ha realizado con el talento, la brillantez y la eminente percepción que todos conocemos muy bien.

Como Presidente del Consejo de Seguridad, permítaseme decir que ayer recibí a una delegación de los serbios de Kosovo, encabezada por la Sra. Rada Trajkovic, y voy a informarles sobre esa reunión. La Sra. Trajkovic y su delegación me hicieron partícipe de las dificultades con que tropezaban los serbios en Kosovo. Describió actos de violencia que había sufrido la comunidad durante los últimos meses. A juicio de la delegación, esos actos habían sido de carácter sistemático. La decisión que tomaron algunos serbios de Kosovo de participar en las estructuras de administración mixtas les ha acarreado riesgos personales. Necesitaron protección para poder participar en las reuniones. La valerosa decisión que tomaron estuvo llena de considerables sacrificios.

Según la delegación, esos sacrificios no se habían visto recompensados con una mejora en la suerte de la comunidad serbia. Debido a esa situación, los serbios que habían participado en las estructuras de administración mixtas se encontraban en una situación delicada frente a sus propias comunidades. Su

participación en las estructuras de administración mixtas se había hecho difícil de justificar.

La delegación expresó el deseo de que la comunidad internacional indicara claramente que no tolerará más esos actos de violencia y que los perpetradores de esos actos deben ser sometidos a la justicia. A juicio de la delegación eran necesarias medidas concretas. En la reunión de ayer se hicieron peticiones concretas. Se deben desplegar más tropas para garantizar la seguridad de los enclaves serbios. La comunidad serbia debe poder contar con su propios medios de información. Hay que controlar mejor la frontera con Albania. Y, por último, la inscripción de los votantes se debe llevar a cabo con arreglo a criterios más estrictos.

Respondí a la delegación de la Sra. Trajkovic que plantearía estas cuestiones a los miembros del Consejo de Seguridad. Eso es lo que acabo de hacer, y ahora doy la palabra al Representante Permanente de los Estados Unidos.

Sr. Holbrooke (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quiero comenzar manifestando mi gran admiración por Bernard Kouchner y por el servicio extraordinario que ha prestado en Kosovo a las Naciones Unidas y al mundo durante el último año. Confío en que pueda seguir indefinidamente, Bernard, porque nadie podría hacerlo mejor. Pero sé que no tiene intención de quedarse para siempre, y creo que es esencial que nos dedique todo el tiempo que pueda, todo el tiempo que le permitan sus circunstancias personales, y que nos guíe a lo largo de estas elecciones extraordinariamente importantes. Cuenta con el apoyo pleno de los Estados Unidos. Una vez más, felicito al Secretario General por su decisión sumamente acertada de nombrar para esta misión al Sr. Kouchner.

Había preparado una declaración larga, pero no voy a formularla por dos razones. En primer lugar, hay 12 oradores después de mí. En segundo lugar, simplemente repetiría lo que los miembros acaban de escuchar. Estoy de acuerdo con todo lo que ha dicho el Sr. Kouchner y respaldamos todo lo que está tratando de hacer. No obstante, tengo un problema muy serio con el hecho de que hoy esté presente en este Salón sólo una de las partes. Debo decir que sencillamente es un error terrible dar la impresión de que nos ponemos sólo de una parte. No pongo en duda el hecho de que los serbios han sido tratados extremadamente mal y que han sido expulsados de la zona. Mi Gobierno ha condenado reiteradamente esas acciones. Los efectivos de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) están arriesgando mucho su propia vida para proteger a los serbios en zonas como Mitrovica y en otras partes, y seguirán haciéndolo. Pero este es un planteamiento parcial ante el problema.

Como ha mencionado Bernard Kouchner, hay 4.000 albaneses desaparecidos, que han muerto o están detenidos. Esto es una provocación constante y las autoridades serbias de Belgrado sencillamente no se han ocupado de ello. Si hoy se deja en este Salón alguna impresión de que el Consejo sólo acepta una versión de una cuestión en la que cada detalle está sometido a controversia, socavaremos la misión del Sr. Kouchner. No creo que esta sea la forma de abordar nuestra responsabilidad en el primer aniversario de esta resolución histórica. Puesto que se invitó a los albaneses, pero no pudieron asistir Xy asistirán en el futuroX, yo le pediría a usted, Sr. Presidente, que explique hoy claramente al mundo que los albaneses recibirán un tratamiento igual cuando vengan y que la presencia en este Salón de sólo uno de los principales grupos étnicos en modo alguno representa o presagia un cambio de política ni la aceptación de afirmaciones que son sumamente polémicas.

Yo también me he reunido hoy con la delegación serbia, como lo he hecho en todos mis viajes a Kosovo, que se remontan a hace más de dos años. Creo que esto resulta procedente y es válido para todos nosotros. Pero insisto nuevamente en que no queremos dejar una falsa impresión. Sólo una de las dos partes principales en el proceso se encuentra en este Salón, y me parece que esto es lamentable; no es culpa de nadie, simplemente ha sucedido así. Quiero que el mundo lo entienda, para que nadie malinterprete quién está en este Salón y quién no. En todas las demás cuestiones estoy totalmente de acuerdo con mi amigo, Bernard Kouchner, y con lo que está tratando de hacer. Creo que las elecciones son importantes desde un punto de vista histórico y me alegra mucho decir, Sr. Secretario General, que desde la última vez que nos reunimos para tratar este tema el Congreso de los Estados Unidos ha desbloqueado los fondos para Kosovo. A propósito, anoche el Senado desbloqueó los fondos para Timor Oriental y para Sierra Leona. Por lo tanto, estamos consiguiendo progresos considerables. Todavía hay asuntos bloqueados en la Cámara de Representantes, y el del Congo lo sigue estando por razones que hemos discutido. Esto significa que ahora hay una suma

considerable de fondos de los Estados Unidos que van al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. A lo largo del día presentaré al Secretario General y al Presidente Levitte cifras exactas para que las comuniquen a los miembros del Consejo de Seguridad.

Una vez más, *cher* Bernard, bienvenido a Nueva York. Vuelva a Kosovo con nuestros deseos de que siga teniendo éxito.

El Presidente (*habla en francés*): Deseo dejar claro que circunstancias ajenas a la voluntad del Consejo no han permitido dar la bienvenida a todas las comunidades. Tengo entendido que nuestro Representante Especial tiene la intención de permitir que todas las comunidades, si así lo desean, estén presentes cuando nos reunamos nuevamente en este Salón para tratar este tema.

Sr. Eldon (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Secretario General por su informe y por su presencia aquí y también agradecer al Sr. Kouchner la completa, amplia y exhaustiva exposición que nos ha hecho hoy.

Después de un año, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) han logrado un avance sustancial que se ve apagado por acontecimientos específicos. El Sr. Kouchner y su personal merecen el agradecimiento del Consejo por sus esfuerzos y por los progresos que han alcanzado en las condiciones extraordinariamente difíciles que han imperado desde el mes de junio pasado. Sería equivocado minimizar las actuales dificultades de Kosovo y los retos del futuro. Pero aún peor sería olvidar cuán negativa fue la herencia del pasado, una provincia cuya población había sido exiliada o desplazada por su propio Gobierno, los efectos de un decenio de apartheid y de 18 meses de creciente represión y de enorme destrucción física y social. Como lo ha dicho el Sr. Kouchner, la UNMIK ha echado las bases de una nueva sociedad en Kosovo. La comunidad internacional debe mantener su asistencia, especialmente en el ámbito de la justicia, la ley y el orden público.

El Reino Unido está activamente dedicado a esta empresa. Recién hemos duplicado nuestra contribución a la policía internacional de las Naciones Unidas. Esta semana llegaron a Kosovo 56 oficiales de policía del Ministerio de Defensa. Estamos trabajando con la UNMIK para establecer una unidad de inteligencia penal. En la actualidad, oficiales de la UNMIK se encuentran en Londres entrevistando a candidatos del Reino Unido que postulan a ser fiscales internacionales. Espero que esto pueda satisfacer al menos parte de las necesidades de personal de derecho internacional que ha identificado el Sr. Kouchner. También nos estamos esforzando por responder de manera rápida a las solicitudes de la UNMIK en materia de personal y de otros recursos. Alentamos a otros Estados Miembros a que actúen de la misma manera ya que nos parece una cuestión de importancia vital. Acogemos con beneplácito toda medida adoptada por las Naciones Unidas destinada a descentralizar y acelerar el reclutamiento. Los procedimientos correctos, que superen las trabas burocráticas y protejan la transparencia y la rendición de cuentas, son fundamentales si hemos de satisfacer plena y prontamente las necesidades de la UNMIK.

El Secretario General ha dejado constancia en su informe acerca de los progresos que se están logrando en cuanto a la creación de instituciones en Kosovo. Encomiamos a la UNMIK por esta labor. La Estructura Administrativa Provisional Mixta ha logrado importantes progresos. En particular, celebramos el establecimiento de cerca de 20 departamentos conjuntos y ciertas declaraciones recientes del Consejo Administrativo Provisional, que son muestra de una importante cooperación entre grupos étnicos. A nuestro juicio, la mejor manera de que los serbios de Kosovo, la comunidad romaní y otras comunidades promuevan sus legítimos intereses en el futuro de Kosovo es que participen activamente en esas instituciones conjuntas, en las elecciones municipales que se celebrarán en el otoño y en la futura labor de la UNMIK.

Lamentamos la decisión que ha adoptado el Consejo Nacional de los Serbios de suspender su participación en la Administración Mixta. Comprendemos y compartimos las preocupaciones con respecto a la seguridad de la comunidad de serbios de Kosovo, y yo también estuve ayer con esa delegación y me impresionaron sus observaciones. Sin embargo, estoy seguro de que la mejor manera de avanzar es que la comunidad serbia continúe su cooperación con la UNMIK, con la KFOR y con otras comunidades de Kosovo. El Reino Unido está proporcionando asistencia especial para mejorar la calidad de vida de los serbios en Kosovo, en particular a través de su

participación en el establecimiento de una radioemisora independiente para esa comunidad. Sr. Presidente: Espero que esto contribuya a proporcionar la capacidad de información que la delegación de serbios le solicitó esta mañana.

Apoyamos a la UNMIK y a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) en sus empeños por organizar para el otoño elecciones libres e imparciales. Instamos a todos los habitantes de Kosovo a que se inscriban y voten a fin de que se pueda garantizar el futuro multiétnico de Kosovo. Lamentamos que, hasta el momento, Belgrado esté impidiendo la inscripción de los serbios de Kosovo que se encuentran en Serbia. Eso no favorece los intereses de los serbios. Exhortamos enérgicamente a las autoridades de Belgrado a que modifiquen de inmediato esta política, a que permitan las inscripciones en Serbia y a que alienten a los serbios de Kosovo a ejercer sus derechos democráticos.

Respaldamos con firmeza la intención del Sr. Kouchner, sobre la que nos informó en marzo, de desarrollar instituciones provisionales autónomas y de autogobierno para Kosovo tal y como se contemplan en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Este proceso, que se desarrollaría de manera natural después de las elecciones locales que se celebrarán más adelante en el año, debería contribuir a fomentar la democratización, promover la moderación y marginar el extremismo.

Para terminar, quiero referirme al extremismo y a la violencia. Son la principal amenaza a nuestros esfuerzos en Kosovo. Sean de origen local o manipulados desde fuera de la provincia, el extremismo y la violencia representan una amenaza que todos debemos combatir. Acogemos con beneplácito las declaraciones formuladas hoy por el Sr. Rugova y el Sr. Thaci en las que pedían la cesación de toda violencia. Quiero subrayar firmemente la necesidad de que cese la violencia. Esto fue claramente señalado a la atención en Kosovo por la reciente misión del Consejo de Seguridad al territorio, y merece ser repetido. Los habitantes de Kosovo, especialmente la comunidad albanesa, que es mayoritaria, deben comprender que el apoyo de la comunidad internacional se verá inevitablemente afectado si no se pone coto a la violencia y a la intimidación. Ese es el mensaje clave, Sr. Presidente, que hoy quiero transmitirle a usted y también a ellos.

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): Ante todo, quiero dar las gracias al Presidente por haber organizado la reunión abierta de hoy para considerar la cuestión de Kosovo, República Federativa de Yugoslavia. También quiero agradecer al Secretario General su informe y quiero igualmente agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kouchner, su exposición tan detallada. Sr. Kouchner: La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) han trabajado denodadamente en circunstancias muy difíciles. Queremos encomiar sus esfuerzos. La delegación de China apoya sus actividades orientadas a la amplia aplicación de la resolución 1244 (1999).

Hace un año, el 10 de junio, la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) puso fin a sus bombardeos contra la República Federativa de Yugoslavia. El Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1244 (1999), en la que autorizaba el despliegue en Kosovo de dos presencias internacionales, una civil y la otra militar. En esa oportunidad, la delegación de China se abstuvo. Los acontecimientos del año transcurrido han demostrado que las dudas y preocupaciones de la delegación de China no carecían de fundamento.

La situación de Kosovo es hoy crítica. Los serbios de Kosovo han suspendido su participación en la Estructura Administrativa Provisional Mixta como manifestación de protesta. No tenemos ánimo para celebrar el aniversario que se cumple hoy. Consideramos que ha llegado el momento de reflexionar de manera profunda. El Consejo de Seguridad tiene la responsabilidad política y la obligación moral de enfrentar esta realidad y debe emprender con seriedad la búsqueda de soluciones a los graves problemas de Kosovo; de lo contrario, la credibilidad de las Naciones Unidas seguirá viéndose afectada.

En primer lugar, la presencia internacional en Kosovo debe respetar plenamente la soberanía y la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia. La UNMIK debe respetar las leyes de la República Federativa de Yugoslavia. Debería buscar la cooperación y la participación de la República Federativa de Yugoslavia. La resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad contiene disposiciones claras con respecto al estatuto de Kosovo, y entre los miembros del Consejo de Seguridad ningún país

reconoce o apoya la independencia de Kosovo. Por consiguiente, la labor de la UNMIK y la orientación general de la UNMIK, son muy claras. Sin embargo, nos preocupa que este compromiso siga siendo un compromiso verbal, y que no se haya aplicado al trabajo en sí mismo. En la actualidad, algunas de las medidas administrativas adoptadas en Kosovo han perjudicado la soberanía de la República Federativa de Yugoslavia, y esto ha creado la falsa impresión de que Kosovo está acercándose a la independencia. Quiero señalar aquí que cualquier intento de llevar a Kosovo a la independencia sería peligroso y es ilegal. Privaría a la región de los Balcanes de una paz permanente. En definitiva, las víctimas serían los pueblos de los países de la región de los Balcanes. La UNMIK no puede permitirse ni el más mínimo error en esta importantísima cuestión de política.

En segundo lugar, nos preocupa mucho la seguridad de los serbios y de otras minorías de Kosovo. Ayer, una delegación de serbios de Kosovo formuló una exposición que nos dejó consternados, desesperanzados y decepcionados. Hace tres días, el 6 de junio, se produjo otra explosión de una granada de mano en un supermercado en Gracanica. Entendemos que la UNMIK y la KFOR han realizado grandes esfuerzos. No obstante, a pesar del empeño de la KFOR, con sus 10.000 soldados bien equipados, y del de la UNMIK, con sus miles de efectivos, se han seguido produciendo incidentes en los que se persigue y se ataca a serbios. ¿Acaso no pensamos que este hecho merece una reflexión más profunda? Este es un aspecto que el Consejo de Seguridad no puede ni debe soslayar.

Nos oponemos firmemente a toda forma de “depuración étnica”. La comunidad internacional no puede aceptar las flagrantes violaciones de los derechos humanos básicos cometidas en Kosovo, cualquiera sea el lugar donde se cometan o el grupo étnico que sea blanco de ellas. Todas las violaciones de los derechos humanos son delitos y esos delitos, sean mayores o menores, no pueden tolerarse. En el mismo contexto, es irresponsable utilizar los acontecimientos del pasado como disculpas para justificar la crítica situación actual.

Nos preocupa la forma en que la KFOR y la UNMIK van a modificar la situación. También nos preocupa, en especial, el hecho de que un gran número de albaneses que no proceden de Kosovo ha entrado a Kosovo, lo cual cambiará la composición demográfica. Desde tiempos remotos, han coexistido en Kosovo poblaciones de diferentes grupos étnicos, y se debe respetar ese carácter multinacional. Kosovo debe ser un lugar en el que personas de diferentes nacionalidades puedan coexistir pacíficamente. Esto también debe ser un objetivo de la UNMIK.

A nuestro juicio, es lamentable que una gran cantidad de personas haya entrado a Kosovo sin ningún control. Además, se les ha prohibido a muchos serbios el regreso a su patria. Esperamos que se corrija esta situación.

Por último, deseo señalar que siempre hemos preconizado la igualdad, la unidad, la coexistencia armoniosa y el desarrollo común para los países que tienen un carácter multinacional. Estamos en contra de los prejuicios y la opresión raciales. Nos oponemos también a todo esfuerzo tendiente a crear divisiones étnicas o a sabotear la unidad nacional.

El problema de Kosovo se puede resolver sólo dentro del marco de la República Federativa de Yugoslavia, mediante una autonomía sustancial y una buena política étnica que garantice los derechos y los intereses de todos los grupos étnicos.

La autonomía debe alcanzarse mediante negociaciones y soluciones que ambas partes puedan aceptar. Sólo de esta manera se podrá restaurar la armonía nacional que alguna vez existió en la región de los Balcanes y se podrá alcanzar una paz y prosperidad genuinas y duraderas.

Sr. Lavrov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Secretario General su informe y deseamos agradecer al Sr. Kouchner la exposición informativa que nos ha brindado.

El 10 de junio, se cumplirá un año desde que se aprobó la resolución 1244 (1999). Esa resolución del Consejo de Seguridad, que fue preparada con la activa participación de Rusia, permitió poner fin a la agresión contra Yugoslavia y colocó, nuevamente el proceso de arreglo de la situación de Kosovo en manos de las Naciones Unidas.

El Consejo de Seguridad propuso una manera específica de tratar la crisis sobre la base de los principios fundamentales de la soberanía y la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia y garantizando al mismo tiempo los intereses legítimos de todos los grupos étnicos que constituyen la población de esta región.

Si evaluamos lo que se ha logrado en el año transcurrido, desde que se aprobó la resolución 1244 (1999), podemos decir que las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia han puesto en práctica lo que el Consejo de Seguridad les exigió con respecto a la cesación de los actos de violencia en la región y a la retirada total del ejército y la policía de Yugoslavia de la región. Se ha establecido una zona de seguridad a lo largo de la frontera administrativa entre Kosovo y el resto de Serbia, y el ejército yugoslavo, conjuntamente con la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), velan por que no se reanude la actividad militar a lo largo de esa frontera.

En lo que se refiere a los demás participantes en el proceso de arreglo, a los que el Consejo de Seguridad les asignó responsabilidades especiales, la situación es mala. Esto se relaciona con la clara tendencia de separar a Kosovo de la República Federativa de Yugoslavia, lo cual conlleva el grave peligro de la desestabilización de toda la región de los Balcanes. Desafortunadamente, algunas iniciativas que han adoptado los dirigentes de la UNMIK y la KFOR provocan y alientan esta peligrosa tendencia. Esto se relaciona principalmente con la falta de la cooperación necesaria de todas las partes con Belgrado y hasta con el Consejo de Seguridad.

La desmilitarización del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) no ha sido nada satisfactoria, y lo mismo se aplica a la desmilitarización de otros grupos armados de albaneses de Kosovo. Nadie puede explicarnos la razón por la cual en albanés alude al Cuerpo de Protección de Kosovo con el término “tropas”. Ese es el nombre. ¿Por qué ese cuerpo tiene una estructura básicamente militar que, en cierto sentido, sencillamente refleja la antigua estructura del ELK? ¿Por qué las armas de este Cuerpo, que está conformado únicamente por civiles, incluyen también armas de fuego y por qué razón los dirigentes del Cuerpo determinan a quién se les proporcionarán esa armas?

A nuestro juicio, lo que ha sucedido básicamente es que se han legalizado algunas unidades del antiguo ELK. Los dirigentes de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y de la KFOR manifiestan que cuando reclutan personas para el Cuerpo lo hacen con sumo cuidado y que al Cuerpo no pueden ingresar criminales. Pero quiero señalar a la atención el hecho de que una de las primeras personas que formaron parte del Cuerpo fue Daut Haradinaj. Extraoficialmente, quisiéramos distribuir aquí la copia de su curriculum vitae. Tenemos entendido que la KFOR preparó este documento. Allí se afirma que este excombatiente del ELK es una persona capaz de asesinar a alguien simplemente porque no le agrada y que es conocido como organizador de actos de provocación armada y como asesino.

Consideramos que la UNMIK y la KFOR deben elaborar de inmediato una lista de todas las personas que han sido admitidos en el Cuerpo. De lo contrario, si esta clase de personas están a cargo del Cuerpo, no será posible limitar los intentos del antiguo ELK de controlar casi toda la región bajo la apariencia de un Cuerpo supuestamente conformado por civiles.

Hasta ahora la UNMIK y la KFOR han mostrado cierta paciencia con esos intentos, aun cuando, una vez más, hay información muy perturbadora que está a disposición de la presencia de las Naciones Unidas en Kosovo. Resulta simplemente inaceptable que sigan los ataques contra el personal de la KFOR, incluido el contingente ruso. Miembros actuales y ex miembros del Cuerpo de Protección de Kosovo, entre otros, llevan a cabo esos ataques. Sabemos que las más altas autoridades han respondido con firmeza a esas provocaciones, pero esperamos que se adopten las medidas más enérgicas posibles para reprimir a los extremistas y obligarlos a respetar la condición de la presencia internacional, de conformidad con la resolución 1244 (1999).

En los últimos días el campamento del contingente ruso de la KFOR situado cerca de Malishevo fue blanco de nueve ataques nocturnos; recibió disparos de ametralladoras y de armas antitanque, entre otras. En ese contexto,)cómo podemos hablar de desmilitarización del ELK?)Cómo podemos decir que hemos tenido éxito en la tarea de desarmarlo?

Se ha dicho que los excombatientes del ELK, incluidos los que se unieron al Cuerpo de Protección de Kosovo, están en condiciones de entrar en acción gracias a un sistema muy bien organizado mediante el que reciben informaciones; pueden coordinar muy bien sus acciones terroristas. Además, se sabe que, con una frecuencia cada vez mayor la KFOR ha descubierto depósitos ilegales de armas y municiones en Kosovo. Algunos de esos depósitos son muy nuevos.

Nos sentimos particularmente perturbados por la situación imperante en el valle de Presevo, donde se producen provocaciones incesantes con el fin de lograr que la tensión se extienda a Serbia meridional, lo que haría estallar otro conflicto. La KFOR observa constantemente actividad de combatientes albaneses en la zona de seguridad, y se ha producido un gran número de disparos, explosiones de minas y movimientos de grupos armados. Estimamos que la KFOR debería adoptar medidas firmes para garantizar el orden público a lo largo de la frontera administrativa y fortalecer su control sobre las actividades de las unidades ilegales en el territorio de Kosovo.

Lamentablemente, algunos elementos extremistas albaneses de Kosovo sienten que disfrutan de impunidad en Kosovo. Han comenzado también a recibir apoyo del terrorismo internacional. Eso plantea una dificultad para la seguridad de numerosos países, incluidos los dos que participan en el proceso de buscar una solución para Kosovo. Hemos escuchado hoy de qué manera siguen tratando de expulsar a serbios, romaníes y otras minorías de Kosovo; esas minorías siguen siendo atacadas y siguen siendo víctimas de la violencia y el terrorismo. No gozan de libertad de movimiento en la zona.

Desde la visita de la misión del Consejo de Seguridad a Kosovo, ha habido un aumento de las actividades terroristas antiserbias, que parece formar parte de una campaña planificada de provocación. La población serbia ha protestado ante la matanza de serbios, incluidos niños que ha tenido lugar en los últimos días. La delegación de los serbios de Kosovo que está hoy en el Salón ha dicho explícitamente que la situación de los serbios en la zona se ha vuelto intolerable. Tomamos nota de las declaraciones del líder albanés de Kosovo y del llamamiento en favor de que se ponga fin a la violencia. Pero no bastan las palabras, hay que adoptar medidas. Es tiempo de darse cuenta de que una injusticia no puede solucionarse con otra injusticia.

La KFOR y la UNMIK tienen un mandato claro del Consejo de Seguridad que les da el poder de mejorar drásticamente la situación. Así debe hacerse. Rusia forma parte de la KFOR y de la Misión de las Naciones Unidas; deseamos unirnos a nuestros socios para trabajar en ese sentido.

Quiero señalar que en la declaración aprobada en la reunión del 24 de mayo del Consejo Mixto Permanente OTAN—Rusia se hizo hincapié en la determinación y la decisión de Rusia y de la OTAN de cooperar estrechamente para aplicar plenamente la resolución 1244 (1999), y en que ni Rusia ni la OTAN tolerarían provocación alguna u otros intentos de debilitar el proceso de paz en Kosovo.

No se han podido aplicar las disposiciones de la resolución 1244 (1999) relativas al regreso a la región de 300.000 habitantes no albaneses que huyeron a otras partes de Yugoslavia y a los países vecinos para escapar de la violencia arbitraria. Una vez más, no se respeta el principio de la soberanía y la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia. Muchos hechos indican que se está violando ese principio; todos conocen esas violaciones y hemos hablado a menudo de ellas en el Consejo de Seguridad.

Entre los nuevos hechos perturbadores se encuentra el plan de la UNMIK de llevar a cabo la plena privatización de la propiedad del Estado que pertenece a la República Federativa de Yugoslavia, tal como se indica en el reciente “libro blanco”. No hubo ningún tipo de consultas con las autoridades de Belgrado a ese respecto. Ya hemos advertido que los experimentos unilaterales con la propiedad podrían tener consecuencias muy explosivas. La decisión del Consejo de Seguridad sobre el regreso a Kosovo del contingente convenido de tropas y fuerzas policiales serbias y yugoslavas no se ha aplicado, lo que dificulta aún más la aplicación de la disposición de la resolución 1244 (1999) sobre el establecimiento de un control adecuado sobre las unidades de Kosovo en las zonas fronterizas de Albania, Macedonia, la República Federativa de Yugoslavia y Kosovo.

En la resolución 1244 (1999) se dice claramente que, durante el período de transición, la UNMIK debe encargarse de la gestión administrativa de la región de una manera que garantice que todos los habitantes gocen de una autonomía sustancial dentro de la República Federativa de Yugoslavia. Eso es imposible a menos que exista una verdadera interacción con las autoridades yugoslavas. Debe haber interacción en lo relativo a todos los temas que se relacionan con la aplicación de la resolución. Hay retrasos en la aplicación de las disposiciones de esa resolución que se relacionan con el comienzo de un proceso político para determinar el estatuto futuro de Kosovo. Este proceso no es posible a menos que se celebren conversaciones en las que participe la República Federativa de Yugoslavia. Sin embargo, hasta ahora sólo hemos oído

hablar de la idea de algún tipo de contrato entre la Misión de las Naciones Unidas y la población de Kosovo. Creemos que cualquier tipo de contrato en el que no participe Belgrado constituiría una violación de la resolución 1244 (1999) y no tendría credibilidad jurídica.

No queremos pensar que la pasividad de la UNMIK respecto al estatuto de Kosovo responde al deseo de prolongar el proceso de transición y de predeterminar el futuro de la región. Eso es en realidad lo que puede suceder si no se establecen los parámetros del estatuto futuro de Kosovo antes de las elecciones municipales. No se ha tomado ninguna decisión en lo que respecta a la participación de los serbios en las elecciones ni sobre la falta de las condiciones básicas para garantizar un retorno seguro. Los resultados de las elecciones no podrían considerarse legítimos sin la participación de los serbios y de las otras minorías.

Los dirigentes de la UNMIK tienen la responsabilidad de realizar los preparativos para las elecciones, las que no deben legalizar la participación de los extremistas políticos ni de los aislacionistas de Kosovo que están haciendo planes para declarar una independencia que incluya la depuración étnica. Estamos convencidos de que los intentos de aislarlos de Belgrado son extremadamente peligrosos para el futuro de Kosovo, de Yugoslavia y de toda la región de los Balcanes.

Lamentablemente el Consejo de Seguridad, debido a la posición de algunos de sus miembros, hoy ha demostrado una vez más que es incapaz de escuchar a los representantes de la República Federativa de Yugoslavia en una reunión dedicada a su país. Tomamos nota del breve debate celebrado en este Salón respecto de quién debía participar en las reuniones del Consejo dedicadas a la cuestión de Kosovo. Nosotros consideramos que en cualquier caso los representantes oficiales de la República Federativa de Yugoslavia deben estar entre los participantes.

Últimamente se habla cada vez más de los desaparecidos o detenidos y se dice que son albaneses de Kosovo. Se dice que si no se aclara lo que les ha sucedido los serbios no pueden regresar a Kosovo.

Efectivamente, este es un problema muy doloroso y difícil, y es un asunto que debe resolverse. Ante todo, no obstante, no debemos olvidar que también han desaparecido en Kosovo cientos de serbios y que también se debe investigar su suerte. En segundo lugar, no debemos olvidar que Belgrado no se ha negado a cooperar en el problema de los desaparecidos y los detenidos. El representante del Comité Internacional de la Cruz Roja y el Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, Sr. Jiri Dienstbier, se ocuparon de este problema durante su viaje a la República Federativa de Yugoslavia. Tuvieron acceso a todas las personas con las que quisieron entrevistarse, y hablaron con los representantes de la República Federativa de Yugoslavia acerca de la posibilidad de mantener los contactos. Nos parece, por lo tanto, que es necesario apoyar el trabajo que ya están realizando el Co-mité Internacional de la Cruz Roja y el Sr. Dienstbier, y que los propios dirigentes de la UNMIK podrían tratar más activamente de establecer contactos con Belgrado para abordar esta cuestión.

Teniendo en cuenta este panorama, la idea de establecer otro cargo de representante especial sobre los desaparecidos nos parece un poco artificial y creemos que podría conducir únicamente a una politización de un tema que es puramente humanitario. Estamos muy familiarizados con los intentos de politizar los aspectos humanitarios de la crisis de Kosovo. En particular estaba pensando en intentos tales como los que se están llevando a cabo por medio del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia. Permítame citar un ejemplo nada más. Durante los últimos días se ha hablado mucho del informe de Amnistía Internacional en el que se mencionan hechos en que la OTAN violó las normas del derecho internacional humanitario durante el bombardeo de Yugoslavia. *Human Rights Watch* publicó con anterioridad evaluaciones parecidas.

Deberíamos recordar que el artículo 57 del Primer Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra hace hincapié en que, al preparar o decidir una acción militar, es necesario abstenerse de decidir un ataque cuando se pueda prever que causará incidentalmente muertos o heridos en la población civil o daños a bienes e infraestructuras de carácter civil.

En el artículo 52 del mismo Protocolo se establece que en caso de duda acerca de si un bien que normalmente se dedica a fines civiles se utiliza para fines militares, se presumirá que no se utiliza con tal fin. Es totalmente obvio que estas disposiciones fueron violadas de manera flagrante y grave durante los bombardeos contra el centro de televisión de Belgrado, contra los puentes y contra el tren que se encontraba

sobre el puente en Gordelitse y durante los bombardeos contra autobuses, columnas de refugiados, convoyes y muchas otras instalaciones. Estos hechos son bien conocidos.

Sin embargo, la Fiscal del Tribunal Penal Internacional, Sra. Del Ponte, en su presentación del 2 de junio ante el Consejo de Seguridad, dijo que no iba a seguir investigando las actividades de la OTAN en Yugoslavia porque no consideraba que esas acciones constituían violaciones al derecho internacional humanitario. Tenemos una pregunta a ese respecto. ¿Conoce la Fiscal del Tribunal las normas del derecho internacional humanitario a este respeto? ¿Tiene la intención de aplicar dichas normas en la práctica?

Para concluir, quisiera decir que todos estos problemas que hemos estado examinando están relacionados entre sí, y que a menos que estos problemas se resuelvan en conjunto, será difícil esperar algún cambio en la situación actual, que es sumamente inquietante. A menos que se resuelvan con rapidez, la UNMIK y la KFOR —que, por supuesto, han trabajado en cierta medida para normalizar la situación en Kosovo— no habrán cumplido con las tareas que el Consejo de Seguridad les ha asignado. Conocemos las circunstancias muy complejas en las que el personal que conforma la presencia internacional en Kosovo debe actuar. Sinceramente, nos interesa suministrarles toda clase de ayuda y apoyo posible. Pero esto puede llevarse a cabo solamente si los dirigentes de la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo y de la KFOR de hecho se aseguran de que todas sus acciones tengan por objeto la aplicación plena y exhaustiva de la resolución 1244 (1999). Rusia seguirá contribuyendo en forma constructiva para hallar una solución política en Kosovo sobre la base de estas consideraciones: la aplicación plena y total de la resolución.

La única alternativa consiste en que la comunidad internacional intensifique estos esfuerzos; de lo contrario, no estaríamos llevando la paz, la estabilidad y la prosperidad a los Balcanes para el bien de todos los pueblos que allí viven.

Sr. Listre (Argentina): Quisiéramos, ante todo, agradecer el informe que nos ha brindado el Sr. Bernard Kouchner y señalar que valoramos altamente su presencia en esta sesión.

Hace un año este Consejo aprobó la resolución 1244 (1999). Ella marcó el fin de una tragedia humanitaria que tuvo por víctimas principales a miles de civiles inocentes, fundamentalmente albanos kosovares, sometidos a un proceso brutal de “depuración étnica”, cuyos derechos humanos esenciales fueron objeto de violaciones sistemáticas y persistentes durante por lo menos una década. Con esa resolución también se inició una de las empresas más difíciles que encara esta Organización y que, posiblemente, siga siendo una de las empresas más difíciles de esta Organización por muchos años. Los aniversarios llevan, naturalmente, a hacer balances, y aunque el Sr. Kouchner no quiera hacer un balance hoy, quizá se pueda hacer un balance provisorio sobre las metas alcanzadas y sobre las que aún están pendientes.

Hace un año, nuestras principales preocupaciones giraban en torno al regreso de los refugiados y desplazados, a los preparativos para el invierno que se acercaba, a la desmilitarización del Ejército de Liberación de Kosovo y a la construcción de un Kosovo multiétnico. Como lo indica el Secretario General, en los primeros meses del despliegue de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) más de 700.000 refugiados regresaron a sus hogares y comenzó la reconstrucción de viviendas, escuelas, hospitales y edificios públicos, así como el restablecimiento de los servicios básicos. Así lo pudimos comprobar los integrantes de la misión de este Consejo permanente que tuve el honor de integrar. El invierno llegó, pero no se produjo la tragedia humanitaria que se temía. El Ejército de Liberación de Kosovo fue formalmente desmilitarizado, y con ello se inició el largo y espinoso proceso de transformar a sus miembros en personas útiles a la sociedad.

Nunca pensamos que ello fuera un proceso fácil. El objetivo de lograr un Kosovo multiétnico, en cambio, es la asignatura pendiente. La realidad de todos los días demuestra que la sociedad de Kosovo no vive en forma integrada y que, por el momento, existe sólo una precaria existencia obtenida, o quizás impuesta, por la presencia de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y de la UNMIK.

Cuando hace un año la Argentina votó a favor de la resolución 1244 (1999), no dio con ello su aval a la venganza, al odio, a la intolerancia y a los delitos de todo tipo. No dio su consentimiento para que los albaneses de Kosovo atacaran a los serbios de Kosovo o a otras minorías. Tampoco dio su consentimiento a un Kosovo monoétnico, ni a las campañas contra los serbios de Kosovo. Por ello, exhortamos con toda

firmeza a los dirigentes y a la población de Kosovo a poner fin a estos actos insensatos y a comenzar a trabajar con todo empeño en la construcción de una sociedad en la que todos puedan vivir en condiciones de seguridad y dentro de un estado de derecho.

La comunidad internacional puede suministrar recursos humanos y financieros, puede proveer jueces y fiscales internacionales, puede contribuir con policías, puede ayudar a reconstruir instituciones, pero no puede asumir por la población de Kosovo un compromiso sincero de querer vivir en paz y armonía.

En este contexto de la violencia que estamos lamentando, no podemos sino condenar todos los actos que se están cometiendo contra los miembros de la UNMIK y de la KFOR.

Creemos que las elecciones municipales que se celebrarán en octubre, a pesar de las dificultades que presentan, son una excelente oportunidad para que todos en Kosovo, población y dirigentes políticos, comprendan que el futuro de Kosovo es una obra común de la que todos son responsables, y no sólo la UNMIK y la KFOR. Esperamos que todas las comunidades se inscriban en los registros electorales y que los partidos políticos incluyan en sus plataformas estrategias y compromisos para combatir la violencia.

Creemos que el municipio es la base de la democracia y por ello coincidimos con el Secretario General, que en su informe señala que su fortalecimiento es un elemento esencial para el establecimiento de un gobierno autónomo en Kosovo. En este contexto, nos parece una propuesta interesante la que señala el Secretario General en su informe acerca de la concertación de un contrato social en el que se incluirían todos los principios de Rambouillet y las disposiciones de la resolución 1244 (1999), se garantizaría la protección de todos los que residen en Kosovo y de los desplazados y, asimismo, se ofrecería confianza en el futuro. No dudamos de que un proceso como ese sería complejo y llevaría muchos años.

Como hemos señalado en otras oportunidades, el esclarecimiento de la cuestión de los desaparecidos y la situación de los detenidos en cárceles de Serbia son cuestiones vitales para poder comenzar un proceso de reconciliación. En este sentido, seguimos pensando que es necesario el nombramiento de un enviado especial de las Naciones Unidas.

Por último, quiero expresar el reconocimiento de mi Gobierno a la UNMIK y a la KFOR y, en particular, señalar el apoyo de mi país a la tarea que el Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner, está llevando a cabo en Kosovo.

Sr. Hasmy (Malasia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación desea manifestarle su agradecimiento por haber convocado esta reunión del Consejo, que nos ofrece otra oportunidad para examinar la situación imperante en Kosovo y la importante labor que lleva a cabo la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNIMIK) con relación a la aplicación de la resolución 1244 (1999).

De hecho, esta reunión es importante, ya que la UNMIK inicia su segundo año de operaciones. La presencia del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNMIK Sr. Bernard Kouchner, ante el Consejo es sumamente apropiada. Nuevamente le damos la bienvenida al Consejo y reafirmamos, una vez más, que apoyamos plenamente la tarea de dirección que lleva a cabo en la UNMIK, así como los incansables esfuerzos que realiza con respecto a la aplicación de la resolución 1244 (1999) sobre el terreno. Le agradecemos la exposición franca, directa y vehemente que ha formulado, y que escuchamos con la mayor atención.

También le damos las gracias al Secretario General por su detallado, exhaustivo y muy provechoso informe sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Mi delegación hace plenamente suyas las observaciones que formuló el Embajador Holbrooke con respecto a la necesidad de que el Consejo no transmita la impresión de que, en su reunión de hoy, es parcial. Sr. Presidente: confío en que usted ha de corregir esta impresión equivocada.

Después de 12 meses, la UNMIK, en estrecha cooperación con la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y con el apoyo de la comunidad internacional, ha avanzado significativamente en el tratamiento de las trágicas consecuencias de la violencia y de la represión en que se vio sometida Kosovo. Evidentemente, ha habido una aplicación permanente y progresiva de la resolución 1244 (1999), y la UNMIK continúa por el buen camino en el proceso del establecimiento y la consolidación de la paz, la estabilidad, la democracia y la prosperidad en Kosovo.

Mi delegación apoya con firmeza este proceso, que dirige el Representante Especial del Secretario General y que cuenta con la supervisión general de este Consejo.

Los cuatro pilares de la UNMIK han registrado avances significativos en esferas importantes que abarcan desde el suministro de asistencia humanitaria inmediata con posterioridad al conflicto hasta la reconstrucción y la consolidación de instalaciones sectoriales, tales como salud, educación, transporte y otros servicios sociales, y desde el establecimiento de instituciones provisionales para alcanzar la autonomía y la democracia hasta la etapa inicial de la reconstrucción y el desarrollo a largo plazo de Kosovo.

Como lo declara el propio Secretario General en su informe,

> "Kosovo es hoy día un lugar mucho mejor que lo que encontró la comunidad internacional hace tan sólo 12 meses." (*S/2000/538, párr. 3*)

Significativamente, en este corto lapso los intensos esfuerzos que realizó la UNMIK para contar con la participación de la población local a fin de establecer una autonomía sustancial en Kosovo han producido resultados tangibles. Se han establecido y, posteriormente, consolidado las estructuras administrativas centrales y municipales de carácter provisional.

Pese a algunas deficiencias, que se deben en gran parte a la complejidad de la situación imperante sobre el terreno, el establecimiento de estructuras administrativas importantes —tales como el Consejo de Transición de Kosovo, el Consejo Administrativo Provisional, los 20 departamentos de la Estructura Provisional Mixta y el Servicio de Policía de Kosovo— representa un ogro ignificativo eal e a NMIK en este sentido. Ya hemos destacado la importancia de la participación de representantes de todas las comunidades de Kosovo en estos mecanismos administrativos y consultivos.

Mi delegación toma nota de que ya se ha iniciado el proceso de registro civil y la preparación para las próximas elecciones municipales. Instamos enérgicamente a la comunidad serbia a participar en el proceso de registro y solicitamos a las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia que cooperen plenamente con la UNMIK en lo que respecta al registro de los habitantes de Kosovo que están desplazados internamente en Serbia. Anhelamos que las elecciones municipales se lleven a cabo satisfactoriamente, ya que constituirán una base viable para el futuro de Kosovo. En dicho futuro se deberán considerar necesariamente muchos factores importantes, complejos y delicados, incluido el pertinente tema de las aspiraciones de la comunidad albanesa mayoritaria de Kosovo, como se reconoció en los acuerdos de Rambouillet, así como los legítimos derechos de otras minorías étnicas.

A pesar de estos logros, todavía existen esferas en las que se necesitan mayores esfuerzos antes de que se puedan consolidar la paz y la estabilidad en Kosovo. El carácter precario de la situación de Kosovo en materia de seguridad sigue siendo un problema importante para la UNMIK y la KFOR, así como para la comunidad internacional. La proliferación de actos de violencia registrada en la última semana es una cuestión muy inquietante para la comunidad internacional. Por consiguiente, es necesario que se adopten medidas apropiadas para afrontar en forma eficaz los problemas relativos a las tensiones y a la violencia de carácter interétnico y para promover la coexistencia y la tolerancia en Kosovo. Tomamos nota de que la UNMIK, en estrecha cooperación con la KFOR, ha adoptado medidas decisivas para contener tal violencia interétnica. No obstante, el éxito dependerá en gran medida de la disponibilidad de recursos, particularmente los relativos al personal policial.

Es imprescindible que, en Kosovo, todos los líderes y la población en general, sin distinción de antecedentes étnicos, participen en forma constructiva para combatir el extremismo y promover la tolerancia y la coexistencia. En este sentido, acogemos con beneplácito las declaraciones que formularan el Sr. Ibrahim Rugova y el Sr. Hashim Thaci, las que demuestran con claridad su dedicación permanente al logro de la paz y la estabilidad en Kosovo. Dados los antecedentes de violencia y de expulsiones masivas a los que se ha visto sometido su pueblo, sus valientes declaraciones son especialmente encomiables.

La solución de las tensiones intercomunitarias está vinculada en gran medida a la cuestión de los desaparecidos y al hecho de que hay kosovares que siguen detenidos en cárceles de la República Federativa de Yugoslavia. Esta cuestión, que también destacó el Sr. Kouchner, debe atenderse de forma urgente.

Acogemos con beneplácito el establecimiento de la Comisión de Identificación y Recuperación de las Víctimas y el apoyo continuo para la labor fundamental que lleva a cabo el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia a fin de tratar la cuestión de los desaparecidos. A su vez, hemos expresado nuestro firme apoyo a la necesidad de nombrar un enviado especial que investigue la cuestión de los desaparecidos, detenidos y prisioneros. Esperamos con interés que se nombre pronto un enviado. Consideramos que si se logran progresos tangibles con relación a este asunto se generarán repercusiones significativas en los esfuerzos destinados a forjar la armonía intercomunal y la coexistencia pacífica entre los diversos grupos étnicos de Kosovo. Si bien todas las partes deben cooperar para resolver esta cuestión, a las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia les incumbe una especial responsabilidad, dado el hecho de que se sabe que más de 1.000 albaneses de Kosovo se encuentran en cárceles serbias, para no mencionar los muchos miles cuyo paradero se desconoce. La cuestión de los detenidos y desaparecidos no debe ser explotada con fines políticos.

La comunidad internacional debe considerar la paz en Kosovo como un proceso a largo plazo y no como una estrategia de salida rápida. Esto se debe a la gran complejidad de los problemas, que llevará muchos años resolver. Si bien se han logrado muchos objetivos en un período tan breve, lo que celebramos, somos completamente conscientes de los problemas pendientes que hay que enfrentar para que este proceso sea irreversible. De allí la importancia del permanente apoyo internacional y de las inversiones sostenidas, tanto políticas como materiales, que son indispensables para el éxito de la labor internacional en Kosovo.

Sr. Ahmed (Bangladesh) (*habla en inglés*): Permítaseme ante todo transmitir nuestra bienvenida más efusiva y nuestro cálido saludo al Sr. Bernard Kouchner. Es bueno verlo entre nosotros nuevamente.

Permítaseme también comenzar manifestando que el Embajador Anwarul Karim Chowdhury, quien dirigió la misión del Consejo de Seguridad que visitó Kosovo en abril pasado, lamenta profundamente no poder estar presente hoy, ya que se encuentra fuera de Nueva York. Ansiaba reunirse personalmente con el Sr. Kouchner. Puesto que ello no ha sido posible, el Embajador Chowdhury me ha solicitado que, por su intermedio, Sr. Presidente, exprese su agradecimiento y aprecio al Sr. Kouchner por el generoso apoyo que brindó a la misión del Consejo de Seguridad durante su visita a Kosovo. Lo compacto del programa, conjuntamente con la riqueza de los aportes, dieron resultados excelentes en cuanto a los objetivos de la misión del Consejo. Esto se reflejó en el informe de la misión del Consejo, que fue presentado tras su regreso de Kosovo. En el informe también figuran varias medidas concretas en lo que se refiere a la aplicación de la resolución 1244 (1999).

Todos somos conscientes de la complejidad de la situación imperante en Kosovo. Conocemos la determinación y la prontitud con que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha actuado cuando la oportunidad así lo exigía. Encomiamos a la UNMIK, que dirige el Sr. Kouchner, por realizar de manera admirable una gran tarea. Somos conscientes de las restricciones de recursos que padece ante las dificultades que ha estado enfrentando.

Nos preocupa que la UNMIK todavía no haya podido contar con la plantilla necesaria para la administración civil y la policía civil que solicitara el Secretario General. Todos estamos de acuerdo en que la situación de seguridad necesita una mejora adicional, pero ello no puede tener lugar a menos que se establezca el mecanismo con el número de efectivos autorizado. Varios otros temas importantes, como el retorno de los refugiados y de las personas internamente desplazadas, dependen también en gran medida de la sensación de que existe entorno seguro para todos.

Una cuestión que nos preocupa mucho es la de los desaparecidos y detenidos. Hemos visto la agonía y el tormento de las familias de esas personas. Día tras día esperan con gran ansiedad y tensión información sobre la suerte de sus seres queridos. La tensión constante engendra desconfianza. No cabe esperar que mejore la situación de seguridad en Kosovo salvo que se tomen urgentemente medidas decisivas y concretas para abordar este problema. Mi delegación ha apoyado con firmeza el nombramiento de un enviado especial encargado de la cuestión de los desaparecidos y de los detenidos. Consideramos que la magnitud y la importancia del problema justifican este nombramiento. No creemos que el nombramiento de un enviado especial politice una cuestión humanitaria. Al contrario, sería una medida importante para resolver un

problema de larga data para el que todavía no se han encontrado medidas o remedios eficaces.

Para que la normalidad vuelva a Kosovo debe haber una importante reanimación de la actividad económica. Aunque el ritmo se está recobrando gradualmente, todavía es insuficiente para crear bastantes puestos de trabajo para que la población siga adelante con confianza. La reactivación de la economía es necesaria no sólo para impulsar la reconstrucción y el desarrollo de una comunidad destrozada por la guerra, sino también para lograr que la población tenga esperanzas en el futuro en lugar de abandonarse a las desdichas pasadas y actuar de manera desesperada y arriesgada.

En sus relaciones con las comunidades étnicas la reciente misión del Consejo a Kosovo pudo sentir el deseo del pueblo de convivir en paz. La decisión del Consejo Nacional de los Serbios de colaborar con la UNMIK y la KFOR fue un avance positivo. Hemos leído con atención la reciente carta del obispo Artemije al Presidente del Consejo de Seguridad y hemos observado su insistencia en que mejore la seguridad en Kosovo. Confiamos en que la comunidad internacional redoble sus esfuerzos para asegurar la protección de todos en Kosovo.

Por último, queremos dejar constancia de cuánto apreciamos la labor que el Sr. Bernard Kouchner y su equipo llevan a cabo en Kosovo, así como la labor de equipo y colaboración de las presencias civil y de seguridad en Kosovo. Lograr que vuelva la paz a una región largo tiempo atormentada, donde la memoria de un pasado violento todavía está viva, es una tarea de enorme complejidad, pero los progresos notables que ya se han conseguido demuestran que no es imposible. Todos tenemos que brindar nuestro firme apoyo al proceso de reconstrucción y reconciliación que ya está en marcha en Kosovo.

Sr. Ben Mustapha (Túnez) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo felicitarlo por haber convocado esta reunión para examinar el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). También quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner, por su presencia entre nosotros y por la declaración ilustrativa y útil que acaba de formular.

Durante la última visita que hizo al Consejo, en marzo, el Sr. Kouchner centró sus observaciones en objetivos estratégicos. Planteó la cuestión de las limitaciones de tiempo y los elementos fundamentales para que tenga éxito el proceso de paz. Tres meses después, tras una misión del Consejo de Seguridad a Kosovo emprendida por invitación del Sr. Kouchner, estamos en condiciones de evaluar los progresos alcanzados en las distintas esferas políticas, institucionales, económicas y sociales, sin perder de vista la fragilidad de la situación, que exige los esfuerzos y la intervención constantes de la comunidad internacional.

El informe del Secretario General que abarca los 12 últimos meses es ilustrativo en este sentido. El progreso alcanzado en la esfera política, especialmente mediante la creación de un panorama político pluralista, la participación serbia en el Consejo de Transición de Kosovo y la creación de una Estructura Administrativa Provisional Mixta son logros importantes. La desmilitarización del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) y el hecho de que las autoridades yugoslavas hayan respetado los compromisos contraídos en virtud del Acuerdo militar técnico merecen ser mencionados como prueba del deseo de lograr la normalización de la vida en Kosovo.

También podemos citar como logros positivos de esta misión los avances conseguidos en el establecimiento del sistema judicial y del imperio de la ley, así como el éxito de las actividades humanitarias y el regreso de los refugiados. Además, señales alentadoras en la situación económica nos dan esperanzas de que veremos una mejora duradera en las condiciones sociales.

Las elecciones municipales serán decisivas en el proceso de transición política. La transparencia del proceso electoral es un factor decisivo para toda la operación. Este proceso ofrece a las partes la oportunidad de adherirse al principio de la coexistencia multiétnica y pacífica, que sigue siendo la base de la estabilidad en la región. La participación creciente de todos los sectores de la sociedad en la administración de la provincia es un factor indispensable para que haya estabilidad a largo plazo.

Sin embargo, todos estos elementos positivos no deben ocultar la triste realidad de la vida diaria de los ciudadanos de Kosovo. La fragilidad de la situación de seguridad, así como el ciclo de violencia, intimidación y amenazas que parece haberse apoderado de la provincia, pueden socavar todos los esfuerzos que se

están haciendo para restablecer la paz social. Lamentamos que haya aumentado la tensión en esta región y respaldamos los esfuerzos de la UNMIK y de la KFOR para restablecer la paz en Kosovo.

Para poder lograr plenamente los objetivos de la comunidad internacional, la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo debe tener a su disposición los recursos financieros y humanos adecuados.

Además, la cuestión de los detenidos y desaparecidos sigue siendo fundamental para que vuelva la normalidad a Kosovo. Los recuerdos de los desplazados y de los prisioneros son persistentes. Sus familias no aceptarán el olvido ni el perdón a menos que esta cuestión se resuelva. A este respecto, ya hemos manifestado nuestro apoyo al nombramiento de un enviado especial del Secretario General que estaría encargado de este difícil asunto.

Quiero insistir en la necesidad de promover una cultura de paz, tolerancia y coexistencia multiétnica como base de toda solución duradera, no sólo para Kosovo sino para toda la región de los Balcanes.

Por último, quiero rendir homenaje a la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo y a la entrega de su personal, así como a todos los que trabajan sobre el terreno, con una mención especial a la función positiva de las partes que han optado por cooperar con la Misión. No puedo dejar de transmitir el aliento de mi Gobierno al Sr. Kouchner en la importante tarea que está desempeñando de una manera tan seria y sacrificada.

Sr. van Walsum (Países Bajos) (*habla en inglés*): Mi delegación también quiere dar las gracias al Secretario General por su informe trimestral, y al Sr. Kouchner por su genial exposición.

La mayoría de los oradores ya han señalado que mañana hará un año que el Consejo aprobó la resolución 1244 (1999). Dos días más tarde, el 12 de junio de 1999, entraron en Kosovo las primeras unidades de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR). Todos conocemos lo que en el párrafo 3 del informe del Secretario General se denomina la persistencia de varios problemas graves, pero mi delegación opina que se ha logrado mucho en un año.

Tras 10 años de represión, injusticia y destrucción, impuestas por el régimen de Belgrado, Kosovo ha conseguido una nueva perspectiva. Es una sociedad multiétnica en proceso de construcción. Ha regresado la mayoría de los refugiados, centenares de miles de albaneses de Kosovo que tuvieron que huir ante el terror del Presidente Milosevic. Se está restableciendo el imperio del derecho. Se han reconstruido escuelas y se las ha vuelto a abrir. La economía se está revitalizando y los preparativos para las elecciones municipales se encuentran muy avanzados. A pesar de todas las críticas que tenemos que hacer acerca de la situación de Kosovo, no debemos perder de vista esos logros. Mi delegación rinde homenaje a la KFOR, a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y al liderazgo del Sr. Kouchner. Sin su determinación y perseverancia no habrían sido posibles estos logros.

Hemos escuchado al Sr. Kouchner decir que, en el mejor de los casos, su exposición podría ser considerada como un informe provisional. Ha señalado que se necesitarán años y años para construir una verdadera democracia, y que no se puede negar que siguen existiendo aspectos negativos en la situación actual.

Pero mi delegación se aparta resueltamente de quienes se centran tanto en estos aspectos negativos que hablan sin cesar de las autoridades de Belgrado pero no consiguen ofrecer ni la más mínima señal de elogio o aliento a los valerosos serbios de Kosovo que están tratando de romper el círculo vicioso del odio étnico y quieren ayudar a que el Kosovo de hoy sea una realidad viable. Mi delegación ya ha dicho esto en otras ocasiones. Estos serbios de Kosovo demuestran perspicacia moral y política y merecen todo nuestro apoyo.

No obstante, si se me permite seguir el ejemplo de la delegación rusa y hacer una observación sobre las autoridades de Belgrado, me gustaría poner en tela de juicio la exactitud de la afirmación del Embajador Lavrov de que la República Federativa de Yugoslavia no se ha negado a colaborar en la cuestión de los detenidos y desaparecidos. Belgrado sencillamente no ha respondido y no ha hecho nada en más de un año. En realidad, los detenidos no necesitan ninguna cooperación; simplemente tienen que ser liberados o juzgados en un tribunal.

Dicho esto, permítaseme insistir en que a mi delegación le preocupan algunos acontecimientos ocurridos en Kosovo. Naturalmente, me refiero al

reciente recrudecimiento de lo que en el informe se llama la violencia localizada, principalmente perpetrada contra serbios de Kosovo. Nuestra inquietud aumenta por el hecho de que esta violencia parece estar orquestada. Los Países Bajos condenan toda violencia y respaldan los esfuerzos de la UNMIK, de la KFOR y de la Fuerza Internacional de Policía de las Naciones Unidas para ponerle fin. También condenamos toda la violencia dirigida contra el personal de la KFOR y de la UNMIK, así como el creciente número de incidentes en los que organizaciones no gubernamentales que se hallan en Kosovo han sido víctimas de robos.

En el informe del Secretario General se destaca con razón la valerosa decisión del Consejo Nacional de los Serbios de Gracanica de participar en la Estructura Administrativa Provisional Mixta. Esta decisión se tomó hace unos meses y la representación serbia estaba limitada a observadores. En el período transcurrido se anuló esa decisión, algo que lamentamos mucho. Aunque esta decisión estuvo motivada por preocupaciones de seguridad, que naturalmente hay que tratar de resolver, los Países Bajos piden al Consejo Nacional de los Serbios de Gracanica que reconsideren esa decisión y vuelvan a la Estructura Administrativa Provisional Mixta, esta vez como participante y no como observador. En este caso, como en la cuestión de la inscripción y participación en el proceso electoral, estamos convencidos de que los intereses de los serbios se atenderían mejor mediante su participación en las estructuras provisionales. A nuestro juicio la comunidad internacional podría estimular la nueva participación serbia en las estructuras provisionales alentando el regreso de los serbios, mejorando las condiciones de vida en los enclaves habitados por serbios moderados e incluyendo garantías explícitas para los derechos de los serbios y de otras minorías en los reglamentos provisionales para el gobierno local autónomo.

Los Países Bajos celebran la decisión del Representante Especial del Secretario General de clausurar temporalmente el periódico albanés, Dita, por incitación al odio y a la violencia. Felicitamos al Representante Especial del Secretario General por su actuación firme en este asunto.

Los Países Bajos no son partidarios de que se revise la resolución 1244 (1999) ni de que se prorrogue sistemáticamente el mandato de la KFOR. A juicio de los Países Bajos, hay que seguir aplicando plenamente la resolución 1244 (1999), guiándose por los principios de una sociedad multiétnica y por el respeto de los derechos humanos de todos los grupos étnicos. En estos momentos la comunidad internacional debe centrarse en la reconstrucción, en la celebración con éxito de las elecciones municipales y en la puesta en vigor de la estructura administrativa local. La cuestión del estatuto definitivo de Kosovo se debe discutir en una etapa posterior.

Por último, los Países Bajos acogerían con agrado el nombramiento de un enviado especial encargado de la cuestión de los desaparecidos, detenidos y prisioneros. Me gustaría saber cuándo se va a efectuar ese nombramiento. En todo caso, los Países Bajos celebrarían que el enviado especial cooperase estrechamente con el Comité Internacional de la Cruz Roja y dedicase su atención a los desaparecidos y prisioneros de todos los sectores de la población.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme expresar al Secretario General el agradecimiento de la delegación de Jamaica por el informe que figura en el documento S/2000/538, y al Representante Especial, Sr. Bernard Kouchner, por su amplio análisis de la labor que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha llevado a lo largo del pasado año.

En el examen del Sr. Kouchner se hace hincapié en la magnitud de la tarea excepcional que ha encargado la comunidad internacional a la UNMIK y en la función crítica de la Misión para promover la paz, la reconciliación y la estabilidad, para crear estructuras viables y democráticas y para establecer un marco para el desarrollo sostenible en Kosovo. Mi delegación quiere rendir homenaje al Sr. Kouchner, y a los hombres y mujeres de la UNMIK y de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que actúan en Kosovo por el empeño y entrega que han puesto en su difícil tarea de aplicar la resolución 1244 (1999).

No cabe duda de que ha habido enormes progresos a lo largo del último año a medida que la UNMIK pasaba de la fase de emergencia de sus operaciones a la de rehabilitación y reconstrucción y a la etapa de devolver la normalidad a la vida de la población de Kosovo. Hemos presenciado el regreso de gran cantidad de refugiados, la creación de Estructuras Administrativas Mixtas, los esfuerzos para dar a la comunidad local mayor responsabilidad en la

administración de Kosovo y la revitalización de la economía.

No obstante, como se indica en el informe, la comprensión y la tolerancia en Kosovo siguen siendo insuficientes y la reconciliación dista mucho de ser una realidad. Por lo tanto, respaldamos la opinión que se manifiesta en el informe en el sentido de que los líderes y la población en general deben hacer un esfuerzo concertado para poner fin a la violencia, la intimidación y el hostigamiento.

Las observaciones que hace el Secretario General en el informe son especialmente pertinentes. Quiero destacar algunas cuestiones que preocupan especialmente a mi delegación. En primer lugar, de la lectura del párrafo 133 del informe resulta inquietante observar no sólo que se ha deteriorado la situación de seguridad en las últimas semanas, sino que el aumento de los ataques despiadados contra serbios de Kosovo en varias zonas parecen ser parte de una campaña orquestada. Esto ha dado lugar a que el Consejo Nacional de los Serbios suspendan su participación en la Estructura Administrativa Provisional Mixta. Queremos alentarlos a que reanuden su participación en el Consejo Administrativo Provisional. El hecho de que la comunidad albanesa haya condenado la violencia y de que la comunidad serbia de Orahovac se disculpara en abril son hechos positivos que ambas comunidades deben aprovechar.

En segundo lugar, hay que recalcar las medidas que ha tomado la UNMIK para afianzar el imperio de la ley en Kosovo. Aunque la situación de seguridad sigue siendo frágil, se ha reducido considerablemente la delincuencia. Se está abordando la necesidad de contar con un sistema judicial y de administración penal eficaz. Respaldamos el nombramiento de jueces y fiscales internacionales para infundir confianza pública en el sistema judicial, pero, a largo plazo, dicho sistema tiene que estar basado en un grupo de profesionales locales bien capacitados.

En tercer lugar, uno de los factores más importantes en el proceso de reconciliación y en la búsqueda de la estabilidad consiste en hacer frente a la cuestión de los desaparecidos. Como se indica en el informe del Secretario General, se trata de una cuestión que afecta a todos los grupos étnicos y que se debe abordar con urgencia y de manera completa. Por lo tanto, somos partidarios de que se nombre a su debido tiempo un enviado especial para los desaparecidos y los detenidos.

Las actividades de inscripción de civiles y de votantes tienen importancia habida cuenta de las próximas elecciones municipales. A nuestro juicio hay que crear las condiciones necesarias para que participen todos los grupos, a fin de que la población tenga la sensación de que participa en el proceso democrático y de que éste le pertenece.

En el informe se señala que continúan las violaciones de los derechos humanos. Las violaciones incluyen, específicamente, la violencia contra las mujeres y la trata con fines de prostitución. Instamos a la UNMIK y a sus asociados a que aborden con urgencia esta cuestión.

Si bien el panorama económico general de Kosovo ha mejorado, la recuperación económica como medio para fomentar la confianza y la reconciliación entre los habitantes de Kosovo sigue siendo un reto importante. Es necesario atraer el apoyo de donantes de amplia base y la inversión para reducir el alto nivel de desempleo. Como país que participó en la misión del Consejo de Seguridad a fines de abril, queremos dar las gracias al Sr. Kouchner y al personal de la UNMIK por todos los esfuerzos que hicieron para convertir nuestra visita en un éxito. Se nos proporcionó la oportunidad no sólo de reunirnos con representantes de los cuatro pilares de la UNMIK sino también de conocer a representantes de todas las comunidades étnicas, de escuchar sus preocupaciones y de alcanzar un mejor entendimiento de las expectativas que tienen para el futuro los habitantes de Kosovo. Sabemos que esto ha contribuido a un mejor entendimiento de la labor de la UNMIK dentro del Consejo de Seguridad. Por consiguiente, queremos manifestar nuestro acuerdo con lo que el Sr. Kouchner señala en el informe:

> "La democracia debe empezar a echar raíces en Kosovo, pero dada su turbulenta historia, no será fácil institucionalizar la distribución de poderes administrativos y políticos entre las comunidades étnicas interesadas." (*S/2000/538, párr. 132*)

Hemos tomado nota de su llamamiento para la elaboración de un contrato con los habitantes de Kosovo y aguardamos con interés recibir más

información acerca de esta cuestión en futuras exposiciones.

Por último, quiero nuevamente rendir homenaje a los hombres y mujeres de la UNMIK y de la KFOR y de otras organizaciones en Kosovo y manifestar nuestro apoyo a sus actividades.

Sr. Yel'chenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Quiero dar una cálida bienvenida al Sr. Kouchner y agradecerle su informativa exposición.

Ha pasado casi un año desde que el Consejo de Seguridad aprobara la resolución 1244 (1999), por la que decidió establecer las presencias civil y de seguridad en Kosovo por un período inicial de 12 meses con miras a traer la paz, la estabilidad, la democracia y la prosperidad a la provincia, así como a toda la región. Aunque la resolución no logró una solución definitiva del problema de Kosovo, estableció el marco para un proceso de transición destinado a encontrar esa solución desplegando una singular operación de mantenimiento de la paz que no tiene precedentes en la historia de las Naciones Unidas.

Durante el tiempo que ha transcurrido, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) se han esforzado por cumplir sus mandatos. Como se señala en el párrafo 3 del informe del Secretario General (S/2000/538),

> "Kosovo es hoy día un lugar mucho mejor de lo que encontró la comunidad internacional hace tan sólo 12 meses."

Como miembro de la reciente misión del Consejo de Seguridad a Kosovo, tuve la oportunidad de ser testigo de los grandes progresos alcanzados por la UNMIK y la KFOR en materia de restablecer la normalidad de la vida de la provincia. Por consiguiente, como lo hemos declarado en oportunidades anteriores, el coraje y la dedicación del personal de la UNMIK y de la KFOR, así como sus empeños, deben ser ampliamente reconocidos.

Al mismo tiempo, si bien no podemos sino reconocer los progresos alcanzados por la UNMIK y la KFOR en cuanto a enfrentar los retos de Kosovo, también debemos aceptar abiertamente las dificultades que han encontrado en sus esfuerzos por tratar de evitar las perspectivas más sombrías para el futuro de la provincia y de toda la región de los Balcanes y por tratar de asegurar la plena aplicación de la resolución 1244 (1999). Al tener esto en cuenta, considero que no debemos iniciar otro intercambio de declaraciones políticas en las que se interprete de diversas maneras la situación actual en Kosovo, que, debo reconocer, sigue siendo motivo de gran preocupación para mi país.

Para poder proporcionar directrices claras a la UNMIK y definir estrategias de corto y largo plazo para su tarea, me parece que debemos concentrarnos en medidas concretas que contribuyan a un auténtico mejoramiento de la situación sobre el terreno, la que debe contemplarse desde una perspectiva temporal. Al abordar esta cuestión es indispensable dar respuesta a algunas preguntas cruciales. En concreto,)estamos satisfechos con los resultados de la presencia de la UNMIK y la KFOR durante un año en Kosovo?)Qué puede hacerse en el futuro inmediato para mejorar la situación?)Cuál es el objetivo final de la aplicación de la resolución 1244 (1999)?

A nuestro juicio, la situación actual de Kosovo debe considerarse, principalmente, desde la perspectiva del cumplimiento de las responsabilidades esenciales de las presencias civil y de seguridad internacionales, a saber, promover un ambiente de seguridad, crear una atmósfera de ley y orden civil, permitir que todos los refugiados y personas internamente desplazadas vuelvan libremente a su hogar y proteger los derechos del individuo.

En este sentido, estimamos que se han logrado importantes progresos con respecto al establecimiento de estructuras administrativas provisionales mixtas, al suministro de asistencia humanitaria, a la promoción del desarrollo económico sectorial y de la democratización y a la preparación de la inscripción de civiles para votar en las elecciones municipales. Estos avances parecen menos significativos cuando se contemplan contra el telón de fondo de la precaria situación de seguridad que impera en estos momentos en la provincia.

La actual atmósfera de violencia étnica, las tasas de delincuencia, la intimidación constante, los asaltos y amenazas contra los habitantes no albaneses, especialmente contra los serbios de Kosovo, ponen en peligro todos los esfuerzos de la comunidad internacional, ya se trate de la participación de las comunidades compuestas por minorías en las estructuras municipales, de su participación en la inscripción de civiles y en el proceso de elecciones

municipales o del establecimiento de un sistema judicial y del imperio del derecho. Sin duda, la protección adecuada de las minorías nacionales y de sus derechos humanos básicos es requisito previo para cualquier avance en el proceso de largo aliento destinado a solucionar el problema de Kosovo.

En este contexto, nos inquieta profundamente el resurgimiento de la violencia contra los serbios de Kosovo que ha tenido lugar durante el último mes. Aún más preocupante es la opinión del Secretario General, que figura en el párrafo 21 de su informe (S/2000/538), en el sentido de que esos ataques que están dirigidos

> "casi exclusivamente contra serbios de Kosovo, parecen ser orquestados y han tenido un efecto intranquilizador en la confianza de los serbios de Kosovo."

Una clara prueba de esta evaluación es la decisión del Consejo Nacional de los Serbios de Gracanica de retirarse de las reuniones del Consejo Administrativo Provisional y del Consejo de Transición de Kosovo por una semana, así como de enviar una delegación al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con el propósito de obtener garantías adicionales que sean adecuadas para asegurar la seguridad y los derechos humanos de los serbios de Kosovo. A nuestro juicio, el Consejo debe prestar atención y reaccionar de manera apropiada a este llamamiento desesperado de parte de los representantes de los serbios de Kosovo que están más dispuestos a cooperar.

En este sentido, al tiempo que celebramos todas las medidas de seguridad que han tomado hasta ahora la KFOR y la policía de la UNMIK para mejorar la seguridad a largo plazo de las comunidades constituidas por minorías, también las instamos a que hagan uso de sus amplios mandatos para detener la actual ola de violencia contra las minorías nacionales. Una estrategia de estabilización similar a la que se utilizó en Mitrovica, como la creación de una "zona de confianza", debería aplicarse en toda la provincia, especialmente en los pequeños enclaves serbios. Es necesario prevenir una posible división étnica de la provincia a lo largo del río Ibar. A este respecto, estamos convencidos de que las actividades de la UNMIK y de la KFOR deben llevarse a cabo de manera completamente imparcial. Además, garantizar la seguridad del personal civil y militar internacional debe seguir siendo una prioridad para los dirigentes de la UNMIK y de la KFOR y también para la población de Kosovo.

En este contexto, consideramos positivas las recientes medidas del Sr. Kouchner destinadas a detener la costumbre de los medios de comunicación de identificar públicamente a residentes serbios y de acusarlos de ser criminales de guerra. Igualmente positiva nos parece la reciente norma establecida en relación con el nombramiento y la remoción de jueces y fiscales internacionales en toda la provincia.

Consciente de la necesidad urgente de mejorar la situación de seguridad en la provincia, mi Gobierno tiene la intención de enviar a Kosovo el mes que viene a su unidad especializada, compuesta por 115 policías. También quiero confirmar que estamos preparando para el mes de julio el despliegue del batallón conjunto polaco-ucraniano de mantenimiento de la paz que está destinado a la KFOR.

Con respecto a la aplicación de la resolución 1244 (1999), también consideramos indispensable asegurar el retorno a Kosovo en condiciones de seguridad de los más de 200.000 no albaneses que actualmente permanecen en Serbia, en Montenegro y en países vecinos. Confiamos en que el Comité Mixto encargado de los regresos de serbios de Kosovo recientemente establecido desempeñe un papel constructivo en esta materia. También es evidente que el hecho de que los serbios de Kosovo no participen en la inscripción civil y en las elecciones municipales podría dar lugar a muchas interrogantes innecesarias acerca de los resultados y poner en duda la credibilidad política de las Naciones Unidas.

Sr. Presidente: Permítame ahora referirme a otro aspecto clave del problema de Kosovo relacionado con las estrategias de corto y largo plazo de la UNMIK y la KFOR, a saber, una clara definición de la autonomía y autogobierno sustanciales en Kosovo de acuerdo con la resolución 1244 (1999). Debo decir que este tema fue mencionado varias veces por el propio Sr. Kouchner.

En nuestra opinión, en tanto el Consejo de Seguridad no se atreva a abordar esta cuestión de fondo o la atenúe con una refinada retórica, siempre existirá la posibilidad de que los esfuerzos de la UNMIK y la KFOR sean contraproducentes. Si no abordamos esta cuestión de manera directa, estaremos manteniendo a la UNMIK y la KFOR en una situación confusa, convirtiéndolas en un cuerpo de bomberos que lucha

contra un incendio forestal durante una sequía. Además, estaremos creando falsas ilusiones, tanto entre la población de Kosovo como entre las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia. Me pregunto si necesitamos tanta ambigüedad.

En lo que respecta a mi país, nuestra interpretación de las disposiciones pertinentes de la resolución 1244 (1999) y sus anexos es que los habitantes de Kosovo pueden disfrutar de una autonomía sustancial dentro de la República Federativa de Yugoslavia, cuya soberanía y cuya integridad territorial deben ser plenamente respetadas. Consideramos que toda nueva actividad de la UNMIK y de la KFOR debe emprenderse de total conformidad con estos principios y ser determinada por las posiciones comunes de los miembros del Consejo de Seguridad.

A este respecto, preferiríamos que la cuestión de la autonomía sustancial para Kosovo se estudie y se decida, tarde o temprano, en el marco del Consejo, que jamás debe desempeñar el papel de un observador involucrado. Sobre el Consejo de Seguridad recae la responsabilidad primordial del futuro de Kosovo.

Otro aspecto de la resolución 1244 (1999) que aún no se está aplicando es la promoción de un proceso político diseñado para determinar la condición futura de Kosovo. Por poco realista que pueda parecer hoy esta idea, no podemos dejar de lado la posibilidad de que se alcance un acuerdo sobre la condición final de Kosovo entre las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y los albaneses de Kosovo a través de negociaciones directas o de proximidad bajo patrocinio internacional.

A nuestro juicio, ese es el único camino viable para solucionar este problema de manera civilizada. Otras vías podrían debilitar la frágil atmósfera de paz en toda la región, así como el papel que desempeña el propio Consejo de Seguridad.

Por último, debemos reconocer que durante el último año la presencia de la UNMIK y de la KFOR en Kosovo ha sido crítica y que debe mantenerse. Si bien reconocemos que no es necesario por ahora aprobar una nueva resolución sobre Kosovo, queremos subrayar la importancia de aplicar la resolución 1244 (1999) de manera plena, una vez alcanzado un acuerdo sobre ciertos aspectos, tanto teóricos como prácticos, de las estrategias de las Naciones Unidas en Kosovo.

Finalmente, quiero desear todo tipo de éxitos al Sr. Kouchner y a su equipo tan capaz y al personal de la UNMIK y de la KFOR cuando lleven adelante la difícil tarea de cumplir nuestra responsabilidad común de establecer una paz multiétnica, una estabilidad y un orden civil duraderos en Kosovo.

Sr. Duval (Canadá) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Queremos comenzar felicitándolo a usted por haber organizado esta reunión abierta del Consejo en un espíritu de transparencia. También queremos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por su informe y celebrar la presencia del Secretario General en esta importante reunión. También encomiamos su determinación con respecto a la aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Hace un año, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1244 (1999), que establece el marco en el cual la comunidad internacional se ha comprometido a actuar a fin de restablecer la paz duradera en Kosovo. La resolución 1244 (1999) sigue siendo la base de nuestra labor en Kosovo y reafirmamos nuestra dedicación a lograr su plena aplicación.

En la primera etapa de la misión, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) hicieron importantes progresos en materia de restaurar las condiciones normales de vida en Kosovo. Como lo señaló el Embajador Lavrov esta mañana, su personal está trabajando en condiciones difíciles, corriendo a menudo el riesgo de perder la vida. Los encomiamos y les manifestamos nuestro agradecimiento por sus esfuerzos y por su dedicación y les aseguramos nuestro apoyo.

En cuanto a este apoyo, acogemos con beneplácito la decisión que ha adoptado la Secretaría de autorizar a la UNMIK a que reclute directamente los expertos civiles que necesita, y nos complace haber recibido una lista detallada de los puestos y las tareas correspondientes. Desde hace 10 meses hemos estado pidiendo el despliegue rápido de personal civil, pero nuestros deseos se han visto obstaculizados por problemas administrativos entre la Secretaría en Nueva York y la UNMIK en Pristina. Nos parece que esta es una decisión sabia, y no nos cabe duda de que permitirá que el proceso de reclutamiento sea más efectivo y más rápido.

Tal como lo señalamos en abril durante nuestra visita a Kosovo con la misión del Consejo de Seguridad, el Sr. Kouchner merece nuestro respeto y admiración por la manera en que está enfrentando las pesadas responsabilidades de su mandato. En particular queremos alentarlo en sus incansables esfuerzos por mantener relaciones de confianza y cooperación con todas las minorías étnicas de Kosovo. Esta labor nos parece absolutamente fundamental.

(continúa en inglés)

A pesar de esos esfuerzos, todos reconocemos que aún no se han establecido las condiciones adecuadas para que los miembros de las comunidades de Kosovo gocen de una vida segura y tranquila. En particular, condenamos enérgicamente el reciente aumento de actos de violencia perpetrados contra los serbios al acercarse el aniversario de la resolución 1244 (1999).

La KFOR ha redesplegado sus fuerzas para concentrarse en posibles focos de tensión. Los activos y visibles esfuerzos de la UNMIK y de la KFOR deben continuar a fin de combatir la cultura de venganza, de proteger a todos los habitantes de Kosovo y de llevar a los culpables ante la justicia. La Misión necesita recibir el pleno apoyo del Consejo y de la comunidad internacional para progresiva y firmemente estabilizar la situación y mejorar las condiciones de seguridad humana en Kosovo.

Dentro de la comunidad, nuestros dirigentes deben hacerse cargo de promover la tolerancia y el respeto. La UNMIK debería enfrentar enérgicamente a los que no actúan de esa manera.

La UNMIK también debe concentrarse en los obstáculos que dificultan la reconciliación, incluida la cuestión crucial de los detenidos y desaparecidos. Este tema merece recibir mayor atención y voluntad política, incluido el apoyo a la investigación de crímenes de guerra y a la consideración del nombramiento de un enviado especial para los detenidos y desaparecidos.

Nos complace oír hablar al Embajador Lavrov acerca de la importancia del derecho internacional humanitario. Estamos de acuerdo en la importancia de respetar los convenios de Ginebra en todas las situaciones de conflicto armado.

Por otra parte, el despreciable asesinato de Petar Topoljski, de la UNMIK, nos recuerda que es necesario controlar las operaciones de los medios de comunicación. La libertad de prensa es un principio importante, pero no debe extenderse a un periodismo irresponsable que lleva a la gente a correr el peligro de ser atacada por miembros de bandas violentas.

Celebramos que la UNMIK ahora esté tratando de conseguir que los medios de comunicación se abstengan de publicar detalles que llevan a la violencia y a la tolerancia de la violencia. Propiciamos que se vigilen las operaciones de los medios de comunicación en la época anterior a las elecciones a fin de mantener la ley y el orden civil y de proteger los derechos humanos.

La libertad de prensa va de la mano con la profesionalidad y la responsabilidad. Esperamos que el Consejo Nacional de los Serbios vuelva a participar en los principales consejos administrativos y consultivos de Kosovo. Compartimos objetivos importantes con la comunidad serbia y debemos encontrar la manera de trabajar juntos.

En este sentido, acogemos con beneplácito la presencia de su representante y exhortamos a la comunidad serbia a que participe en el proceso civil legislativo.

Kosovo debe dar lugar a las personas de todos los grupos étnicos. Los principios que son básicos para el futuro de Kosovo deben incluir el pleno respeto de los derechos de los serbios y de otras comunidades nacionales así como un sistema que permita garantizar la aplicación de esos derechos. Sería importante preservar y promover la identidad cultural, lingüística y religiosa de las comunidades de Kosovo. Los que han abandonado su comunidad por motivos de seguridad física o de seguridad económica deben tener la oportunidad de regresar de manera segura, ordenada y sostenible, y se les debe alentar a hacerlo.

Todas las comunidades deben estar adecuadamente representadas en todos los niveles de la administración pública. Ahora que los preparativos para las elecciones municipales están avanzados, alentamos a la UNMIK a que medite acerca de la segunda fase de su mandato, el desarrollo de una institución provisional de autogobierno. Esto será necesario para establecer un Kosovo próspero y estable que respete los principios de la democracia, los derechos humanos y el imperio del derecho.

Por último, reiteramos que la República Federativa de Yugoslavia deberá desempeñar un papel cuando se trate de alcanzar un acuerdo final.

Belgrado tiene un papel importante que desempeñar, por ejemplo en materia de garantizar que las personas internamente desplazadas que residen en Serbia puedan inscribirse para votar. Sin embargo, el alcance de la cooperación del actual régimen, especialmente habida cuenta de las recientes declaraciones de autoridades de gobierno que exigen que se ponga fin a la presencia de la UNMIK, es señal inquietante de falta de buena voluntad. Un gobierno democrático que se instale en el futuro en Belgrado necesitará apoyarse en los habitantes de Kosovo de tendencias moderadas para poder buscar la manera de vivir juntos nuevamente. Hasta entonces, la negativa de Belgrado a cooperar de buena fe continuará siendo un impedimento de gran envergadura para la plena aplicación de la resolución 1244 (1999).

Sr. Andjaba (Namibia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlos a usted y a su delegación por haber organizado esta reunión abierta sobre Kosovo. Damos las gracias al Secretario General por su informe tan exhaustivo. También quiero manifestar el reconocimiento de mi delegación al Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner, por su exposición. Apoyamos su excelente capacidad de dirección y brindaremos el respaldo de nuestro país a su misión hasta que su tarea esté completada.

Celebramos observar que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha comenzado a consolidar las estructuras centrales y municipales en toda la provincia, donde la actividad política refleja la diversidad de los habitantes de Kosovo. Mi delegación también toma nota de los progresos alcanzados en el establecimiento de 20 departamentos de la Estructura Administrativa Provisional Mixta y otros órganos municipales. Sin embargo, queremos señalar a la atención la limitada participación de las comunidades constituidas por minorías en la vida política. También queremos manifestar nuestro acuerdo con las palabras del Representante Especial y con el contenido del informe del Secretario General en el sentido de que los crecientes actos de intimidación y de abierta violencia que lleva a cabo la mayoría albanesa y que están destinados a empujar a las comunidades compuestas por minorías fuera de Kosovo son totalmente inaceptables. Los perpetradores de tales actos de violencia y de intimidación deben ser llevados ante la justicia. Para ello, la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y la UNMIK necesitan el apoyo inequívoco de la comunidad internacional.

Todos los habitantes de Kosovo deben tener la oportunidad de participar en las actividades sociales, económicas y políticas sin temor a la intimidación. En ese sentido, instamos a los serbios y a otras comunidades de minorías a que participen en las próximas elecciones municipales, y también exhortamos a las autoridades de Belgrado a que apoyen las elecciones en Kosovo.

El regreso con dignidad de los refugiados y de las personas internamente desplazadas a sus hogares, junto con las cuestiones relativas a los detenidos y desaparecidos, son de enorme importancia para mi delegación.

Somos conscientes de que la situación en Kosovo es muy compleja y de que los milagros rara vez tienen lugar en la vida real; por consiguiente, no se puede esperar que la UNMIK vaya más allá de su capacidad de actuar en la provincia. De ahí que valoremos el enfoque múltiple de la UNMIK y de la KFOR no sólo porque ha traído la estabilidad administrativa a Kosovo, sino también porque ha creado un entorno favorable a la coexistencia pacífica, la tolerancia y el desarrollo económico, que por su propia naturaleza dependen de la planificación de largo plazo. Esa es la razón de la importancia fundamental de la aplicación completa y amplia de la resolución 1244 (1999).

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en mi carácter de representante de Francia.

Hace un año, en este Salón, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1244 (1999). En esos momentos, Kosovo estaba devastado. No obstante, cientos de miles de refugiados y de personas desplazadas finalmente podían tener la esperanza de regresar a sus hogares. Sus casas habían sido destruidas; la infraestructura, que durante años había sido abandonada por las autoridades centrales, era inutilizable. Pero, ante todo, el odio alimentado por las recientes atrocidades estaba renaciendo. Hace un año las Naciones Unidas recibieron el difícil encargo de administrar ese territorio y esa sociedad, ambos marcados por la violencia y la destrucción. Debemos ser conscientes de los inicios de la situación a fin de

que podamos apreciar cuánto ha hecho desde entonces el Representante Especial del Secretario General, Sr. Kouchner. Hoy ya ha regresado la gran mayoría de los refugiados y de las personas desplazadas. La vida ha retomado su rumbo. Pero no debemos olvidar que aún las más simples cosas cotidianas se deben al triunfo de la UNMIK sobre el pasado.

Naturalmente, siguen existiendo problemas. Al comenzar esta sesión hice referencia a las dificultades mencionadas por la delegación de serbios de Kosovo con la que me reuní ayer. La violencia lanzada contra esa comunidad, incluso contra los niños, según lo ha señalado el Sr. Kouchner, es absolutamente inaceptable. Los dirigentes de Kosovo deben enfrentar sus responsabilidades y hacer todo los que esté en su poder para asegurarse de que tales actos no se repitan. A este respecto, acojo con beneplácito las declaraciones formuladas hoy por el Sr. Rugova y el Sr. Thaci. La violencia y el terror no deben prevalecer; no podemos permitir que los extremistas tengan libertad de actuar, habida cuenta de que sus objetivos se oponen a los del Consejo de Seguridad.

Gracias a los incansables esfuerzos del Sr. Kouchner y de sus colaboradores, se han establecido estructuras administrativas mixtas. Debido a sus empeños, los dirigentes serbios aceptaron participar como observadores en las reuniones del Consejo de Transición de Kosovo. La política dio resultados. El 10 de mayo el Consejo de Transición de Kosovo formuló una declaración política sobre la tolerancia y, habida cuenta de los antiguos odios, esto fue de gran importancia. Debe hacerse todo lo posible por reanudar ese diálogo. A esos fines, apoyamos los esfuerzos de la UNMIK y de la KFOR orientados a mejorar la seguridad de todas las comunidades, y esperamos que la cooperación entre todos los habitantes de Kosovo y las organizaciones internacionales pueda reanudarse en el futuro cercano.

Es necesario realizar esfuerzos sostenidos para garantizar la protección efectiva de las minorías. Se necesitan soluciones concretas para que los miembros de las minorías puedan tener acceso a los servicios públicos y a la atención médica, para que puedan desarrollar actividades económicas a nivel local, y para que puedan recibir la capacitación profesional que necesitan para participar en la economía de Kosovo y en su sociedad. El Sr. Kouchner y sus colaboradores han hecho mucho, entre otras cosas con respecto al “Programa de coexistencia”, y por ello también merecen nuestro pleno reconocimiento y apoyo.

Después de un año de existencia, no se puede juzgar a la UNMIK solamente por los actos de violencia que se siguen cometiendo contra las minorías. La reconciliación no se logra por decreto. Será necesario que pasen muchos años para que sea posible una coexistencia pacífica entre las comunidades de Kosovo.

Una reconciliación duradera exige también que la cuestión de los prisioneros y de las personas desaparecidas reciba una respuesta apropiada. Al igual que muchos otros oradores, aprobamos la idea de designar un enviado especial para esta cuestión. Será necesario que coordine sus actividades con el Comité Internacional de la Cruz Roja, y huelga decir que el mandato de este enviado especial deberá referirse a las personas desaparecidas y a los detenidos de todas las comunidades.

La misión de la UNMIK es crear las condiciones materiales, administrativas y políticas para que este futuro de coexistencia sea posible. También en esa esfera han hecho mucho la Misión dirigida por el Sr. Kouchner y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), en la que Eurocorps —y esta es una novedad importante— constituye el núcleo del Estado Mayor y se encarga del mando militar.

En su mayoría, los oradores que me han precedido han subrayado todo lo que la UNMIK ha realizado en un año. Por lo tanto me limitaré a insistir en que todos estos proyectos llevados a buen término por la Misión y por el Representante Especial, a pesar de las dificultades, han creado un fundamento perdurable para el futuro de Kosovo. Se han restablecido los servicios esenciales: el agua, la electricidad y la calefacción. Se han reconstruido viviendas. Los combatientes del Ejército de Liberación de Kosovo han sido desmovilizados y se han reintegrado a la estructura civil. Los diferentes componentes de la sociedad de Kosovo han participado en las estructuras de la administración mixta. Sin embargo, todavía queda mucho trabajo por hacer.)Cómo podría ser de otra manera, cuando sólo ha transcurrido un año de existencia?

En primer lugar, respecto a la cuestión de las elecciones locales, es esencial ser muy precisos y muy cuidadosos en los preparativos del escrutinio y en las condiciones para su celebración. También es esencial

alentar la participación de los serbios de Kosovo. Al impedir que los serbios de Kosovo participen en el proceso de registro y, por lo tanto, en las elecciones, el Sr. Milosevic los priva de la posibilidad de hacerse cargo de su futuro en Kosovo, y por lo tanto demuestra que no defiende sus intereses.

Por otro lado, para crear un verdadero Estado de derecho es preciso establecer todos los elementos necesarios, tales como fuerzas de policía, magistrados y prisiones para luchar contra la cultura de la impunidad.

Por último, los debates sobre las características de la autonomía deben realizarse en un marco apropiado y en el momento oportuno, como lo han señalado varios de los oradores que me han precedido.

Este primer aniversario de la aprobación de la resolución 1244 (1999) es una fecha importante. Pero no debe hacernos olvidar que la misión confiada a la UNMIK requiere tiempo y recursos financieros y de personal. Esta sesión del Consejo debería sensibilizar a los Estados aquí presentes respecto de la importancia de proveer a la UNMIK con los medios que sigue necesitando. En cuanto al plan de contratación me remito a lo que acaba de decir nuestro colega el Sr. Duval. Se ha logrado un progreso importante de esta manera. Nuestra sesión habrá permitido también renovarle al Sr. Kouchner y a todo el personal de la Misión que actúa sobre el terreno nuestro pleno apoyo en pro del logro de su difícil tarea.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad, y doy la palabra al Representante Especial del Secretario General para permitirle responder a las preguntas que se le han hecho.

Sr. Kouchner (*habla en francés*): No voy a poder responder a sus importantes y pertinentes preguntas en razón de la hora, pero tengo la intención de volverlos a ver en las mismas circunstancias pero habiendo realizado nuevos progresos y con una mayor determinación de luchar contra todo lo que los miembros han subrayado —es decir, la violencia y la impunidad— y a favor de la protección de las minorías. Les agradezco todo lo que se ha dicho respecto a los equipos de la UNMIK y a los equipos de todos los otros grupos que participan en esta tarea que en algún momento se juzgó imposible y a la que ahora se critica como si fuera posible.

En realidad hacemos progresos. Hemos hecho progresos desde el punto de vista económico. Hemos hecho muchos progresos desde el punto de vista político. Desde el punto de vista humanitario no hemos hecho lo suficiente. Pero un cambio en el comportamiento humano no está total ni directamente en manos del Representante Especial, ni siquiera del Consejo de Seguridad, ni del conjunto de todas las naciones reunidas. Es preciso subrayar la importancia del tiempo y de la persistencia, y les doy las gracias por recordarlo. No nos abandonemos bajo pretexto de que al fin y al cabo no hubo ninguna crisis importante. Precisamente porque no hubo ninguna crisis importante es preciso seguir apoyándonos.

Unas palabras acerca de lo que dijo mi amigo Richard Holbrooke. Si los representantes del Consejo Nacional de los Serbios de Gracanica están allí, no es porque seamos parciales. Es porque solicitaban y siguen solicitando reivindicaciones legítimas. Me complace que hayan participado en esta sesión y les pido que continúen trabajando con nosotros como hicieron todos ustedes. Su presencia aquí, y la de Monseñor Artemije en especial, son para mí pruebas claras y definitivas de su decisión de seguir trabajando en la labor común. De no participar en ella, se alinearían definitivamente con aquellos que ya no quieren la paz, y que constantemente intentan debilitar la tarea que realiza la comunidad internacional en Kosovo. Y eso no lo puedo creer.

Por ello les agradezco que los hayan recibido. Si los miembros están de acuerdo y si las circunstancias así lo permiten, y para mostrar un aspecto positivo y optimista de nuestra tarea en Kosovo, propongo venir en un futuro próximo con todos los representantes del Consejo Administrativo Provisional y de la Estructura Provisional.

En representación de todos aquellos que trabajan allí en su nombre, quisiera decir feliz aniversario, y espero que no haya muchos más.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General su declaración. También doy las gracias a todos los que nos han acompañado hasta la finalización de esta prolongada reunión, la que por su duración y por la calidad de

todas las declaraciones que se han formulado ha puesto de manifiesto la atención con que nuestro Consejo, día tras día y mes tras mes, sigue el avance complejo pero notable que se logró en Kosovo en el camino hacia el logro de la reconciliación y la reconstrucción.

En nuestro nombre, deseo manifestar nuestra gratitud al Representante Especial y, por su intermedio, a todos los equipos que colaboran con él sobre el terreno.

No hay más oradores en mi lista. Hemos concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo seguirá ocupándose de la cuestión.

Se levanta la sesión a las 14.10 horas.